

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Ocasión oportuna. = Sección de Madrid: La ley del asco. = Sección práctica: Dudas sobre un diagnóstico. = Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Sociedad Española de Hidrología Médica. = Bibliografía médica. = Sección profesional: Congreso de médicos titulares. = Asociación general de médicos y farmacéuticos. = Prensa médica: *Extranjera*: I. Influencia de los ácidos y de los alcalinos sobre la alcalescencia de la sangre humana y sobre la reacción de la orina. = II. Las inyecciones subcutáneas de aceite de hígado de bacalao en el tratamiento de la tisis pulmonar. = Sección oficial: Ministerio de la Gobernación. = Cuerpo de Sanidad Militar. = Montepío Facultativo. = Variedades: Pensamientos. = Comunicado. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Crónica. = Estafeta de partidos. = Vacantes. = Correspondencia. = Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

OCASIÓN OPORTUNA

En pocas ocasiones se dará la oportunidad que á nuestros gobernantes y legisladores se les presenta actualmente para abordar con tino y decisión una de las reformas más reclamadas de la Administración pública de nuestro país: la de la legislación sanitaria. En las dos principales esferas que ésta comprende, la que puede llamarse nacional ó interior, y la internacional ó exterior, se acaban de efectuar dos acontecimientos que debieran impresionar el ánimo y estimular la voluntad de los llamados á las altas funciones de la elaboración de las leyes, para reformar con arreglo á las exigencias de la Ciencia y de la vida moderna el conjunto de disposiciones, no siempre homogéneas y armónicas, que se encuentran vigentes sobre asuntos tan importantes y trascendentales.

El Congreso de médicos titulares, en la breve duración de sus sesiones, ha consignado las aspiraciones de la clase numerosa, inteligente y dispuesta que podría servir y servirá, á no dudarlo, de fundamento primero para la organización sanitaria interior, hoy descuidada, con mengua de nuestro prestigio y daño de la salud. El Estado puede y debe aprovechar la buena disposición de los facultativos municipales, para, á cambio del amparo y protección que preste á sus derechos, obtener de ellos esos datos estadísticos, esa vigilancia sanitaria y esas garantías de acción, que son la base primera de toda gestión administrativa: el facultativo titular, á su vez, con escaso ó nulo aumento de su trabajo, podría prestar un servicio de incalculable transcendencia en bien de sus conciudadanos y con provecho profesional y efectivo para él.

Por otra parte, los acuerdos de la Conferencia Sanitaria Internacional de Venecia, adoptados en su aspecto médico por unanimidad, y contrapues-

tos en su mayor parte al espíritu y la letra de nuestras leyes sanitarias, son una advertencia evidente, si no de nuestro error, al menos de nuestra divergencia del sentido general científico europeo. He aquí, pues, una ocasión, como pocas, propicia para que, si no tomase el Gobierno la iniciativa que debe tomar, le estimularan á ello nuestros diputados y senadores médicos; y así, comenzando por estos asuntos, podrían tocarse los de impuestos, gabelas, derechos, pensiones, y todos los que á nuestra clase se refieren, que bien necesitados están de rectificación y de reforma.

DECIO CARLÁN.

MADRID 6 DE MARZO DE 1892

LA LEY DEL ASCO

(SIMPATÍAS Y ANTIPATÍAS DEL ESTÓMAGO)

CONFERENCIA DADA EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE
EN LA NOCHE DEL 12 DE ENERO DE 1892

por el Dr. D. ARSENIO MARÍN PERUJO

Médico-director en propiedad del Cuerpo de Baños y Aguas minerales

I

Señoras y señores: Tiene el hombre un instinto, el instinto de conservación, que le aleja, en lo posible, de los peligros y de la misma muerte. Lo que hay es que, por lo mucho que amamos la vida y por el horror que nos causa la idea de la muerte, exageramos tanto estas sensaciones instintivas, que ellas nos esclavizan y nos conducen á resultados verdaderamente deplorables, á los errores, á las rutinas, á la superstición, á las pasiones, al mismo crimen. Las prevenciones contra el mar-tes no las abrigan sólo las clases más ignorantes; los registros de ferrocarriles en muchas naciones muy civilizadas de Europa demuestran un gran descenso en el número de viajeros correspondiente á ese día de la semana, calificado, á fines de este siglo, de nefasto. Lo mismo ocurre con el número 13. Una casa deshabitada y un camino solitario ó en donde la tradición local señale un hecho extraordinario, causan miedo ó por lo menos disgusto. La visita nocturna á un cementerio nos da pavor... ¿Qué es todo esto sino el instinto de conservación, ya exagerado, que nos hace mirar con horror la muerte? ¿Qué son muchísimos hechos análogos que podríamos citar, sino grandes é infundados temores hacia lo misterioso ó desconocido?

II

Pues los mismos fenómenos se verifican ante las cosas nocivas ó solamente inútiles, que causan *repugnancia*, *antipatía*, disgusto, *asco*. Es, en una palabra, la ley de

inutilidad, la de nocividad, la *ley del asco*, que también se exagera lastimosamente, llevándonos a los caprichos y a las susceptibilidades más lamentables, y haciendo al hombre desgraciado. En justos límites, este instinto contra lo nocivo y repugnante, esta especie de ¡ay! previsor del organismo, no puede ser más beneficioso y conservador; es la lucha constante en favor de la vida ó en favor de las cosas que hacen ésta más agradable; es el *sentido superior* que vela por nosotros en todos los momentos. ¿Resulta exagerada esta sensación instintiva tan conservatriz? ¿No la domina el raciocinio, la necesidad, el hábito ni aun la educación? Entonces es instinto brutal capaz de llevar la degradación física y moral a los individuos.

El instinto, en estas condiciones, es ciego é irreflexivo; juzga las cosas por apariencias, hasta por detalles nimios; no es dominado por la razón, se muestra independiente de la voluntad. Ya hemos de verlo cuando hagamos aplicación de estos principios.

III

La repugnancia, la antipatía, el asco, el disgusto a los alimentos, y quien dice a los alimentos podría decir a *todo* si entrara en nuestro ánimo ampliar la sintomatología psíquica a otras esferas de la vida; en una palabra, el instinto, erróneo las más de las veces, pero que tiende a la conservación siempre, *entra* por todos los sentidos, tiene francas todas las puertas del organismo.

IV

El sentido de la *vista* representa numerosas adquisiciones exteriores: el color, la forma, el aspecto, hasta el volumen de las cosas nos impresiona, llevándonos a comparaciones sublimes y bizarras, que representan la ilusión más que la realidad.

¿Véis líquidos del color del agua, bebida transparente, límpida, que no provoca absolutamente a nadie la idea cercana ó lejana del asco, si es pura y bien presentada? No se reprocharán. ¿Pero se trata de líquidos menos transparentes, ó que llevan ya por su coloración, por sus magmas, sus filamentos, etc., recuerdos instantáneos a un cerebro que necesita de un débil pretexto para reaccionar mal? El asco se habrá demostrado mucho antes de que la inteligencia aspire a fundamentar aquella demostración de desagrado.

El color blanco de la nieve casi siempre dispone en nuestro favor: muchas coloraciones grises, y aun otras, las más hermosas en sí, pero que, según circunstancias de aplicación y de comparación del momento, pueden resultar desfavorables, nos repugnan, ó por lo menos no nos hacen muy felices. Algo nos habrán recordado de inconveniente; su representación mayor ó menor, supongamos que insignificante, tendrán en la ley de nocividad; será todo erróneo y novelesco; de ello no nos daremos cuenta quizá, porque el juicio apenas tomó parte, si es que tomó alguna, en estas manifestaciones psíquicas; pero ello es que su pretexto, su lógica, su fundamento hubo para tales reacciones. Pronto diremos que la espontaneidad del asco no es más que aparente.

La *forma*, el *aspecto exterior* de los objetos nos dan

sensaciones más ó menos reales a cada momento. Observad que la comparación se establece siempre, y de un modo instantáneo y acaso inconsciente.

Un alimento que se parezca en su forma ó aspecto exterior a un reptil, a un gusano, a un sapo, a un molusco, nos desagradan ó nos repugnan la mayor parte de las veces; porque estos animales, con ó sin causa para ello, representan para nosotros lo inútil, lo nocivo y repugnante en la Naturaleza, é instintivamente de ellos procuramos apartarnos con marcada manifestación de disgusto, y esto lo hacemos aun cuando sepamos que no son venenosos. Todo lo que recuerda, supongamos que lejanísimamente, la descomposición orgánica, la manipulación grosera, las preparaciones culinarias sospechosas, la procedencia, etc., etc., pues esto es innumerable, es motivo de repugnancia mayor ó menor. No he de tener la mala ocurrencia de ponerme a consignar las numerosísimas particularidades que se deducen de estos hechos y que nos llevaría a pasar revista a casi todos los alimentos que al natural ó transformados por el arte culinario usa el hombre. Cosas muy curiosas y contradictorias encontraríamos en una misma sustancia, según la oportunidad de su empleo y, sobre todo, según su forma, su aspecto, su presentación, su disfraz, etcétera.

Bastará que retengamos siempre el consabido argumento de que no basta que una cosa sea buena, sino que es menester que lo parezca. Halagar los centros nerviosos, procurar el lado favorable de las cosas, establecer tanto cuanto podamos las simpatías (lo cual no dejo de reconocer que es difícil si nos las habemos con sistemas nerviosos insubordinados y con individuos educados toda su vida por el sistema de las grandes complacencias y debilidades), es muy conveniente. Los médicos más experimentados, demasiado sabéis que el estómago está representado en todo el organismo infinidad de veces, y que se impone una gran autoridad desde el primer momento para ganar la imaginación y hacernos, por decirlo así, dueños del enfermo.

No insisto más sobre esto, que tenemos muchos puntos que tratar, y entra en mi ánimo dar a conocer en una sola conferencia las leyes sobre el asco, magno y casi inexplorado asunto, que en vano se pretendería estudiar en los libros.

V

El sentido del tacto también nos da *pretextos* para los instintos sobre el asco.

La consistencia, la sensación táctil que dan los cuerpos, nos impresionan favorable ó desfavorablemente. Si apreciamos cierta sensación, ya de aspereza, ya de viscosidad, etc., que nos recuerde de un modo más ó menos consciente lo que pertenece a la piel de algunos animales repugnantes, se declara la antipatía, el disgusto, y de éste al asco más profundo quizá no haya ya más que un paso.

Si las sustancias alimenticias, por su poca consistencia, etc., pueden representar, aun para cerebros poco exaltados, el aprovechamiento de residuos de viandas, que después se presentan con disfraces culinarios gro-

seros, ó aun puleros, pero que denotan la manipulación, el manoseo; si el arte encubre lo que tienen de perjudiciales las cosas, porque éstas se apartan de lo natural, que es lo que en general inspira menos repugnancia, llevando á la idea de la descomposición orgánica, de la alteración química, el asco se manifestará y habrá penetrado, por decirlo así, por el sentido del tacto.

VI

Por el sentido del oído, aun cuando esto parezca extraño, llevamos á la imaginación impresiones sobre los alimentos, que deciden la simpatía ó la antipatía para éstos.

Oír hablar del nombre, de la procedencia, de las mezclas, de la presentación de los alimentos, sólo esto bastará, en ocasiones, para las grandes manifestaciones de repugnancia.

VII

Siendo el *olfato* el centinela avanzado del gusto y el sentido especial que decide el aceptar ó no muchas cosas, su importancia, en este concepto, ha de ser indiscutible. No niego que, por virtud de hábitos inconvenientes ó erróneos, el olfato nos avisa en ocasiones peligros completamente imaginarios; pero es indudable que la mayor parte de las veces, si rechaza ciertos olores, es porque debía rechazarlos. El gas deletéreo, que si se respirase unos momentos significaría la muerte ó el accidente nervioso; el olor de la putrefacción y de las descomposiciones orgánicas, etc., repugnan porque son nocivos y aun mortales. La previsión instintiva, aquí como en tantas ocasiones, puede llegar á la mayor exageración y hasta ser completamente infundada. Si hay persona á quien le causa disgusto y evita á todo trance la fragancia de la fresa, ¿qué cúmulo de hechos bizarros no se anotarían investigando las reacciones psíquicas de los individuos?

VIII

Finalmente, el sentido del *gusto*, el Tribunal Supremo de todos los sentidos, da numerosísimas particularidades al examen observador. Por muchas que sean las observaciones gustativas (*de gustos no hay nada escrito*, dice el refrán), siempre tiende el hombre á protestar y á rechazar todo aquello que *cree* perjudicial para él. Que cree perjudicial, he dicho: esto representa toda una historia de dietética y de disposiciones psíquicas; esto precisamente es lo que ha de saber diferenciar el clínico que se aparte de lo vulgar y que aspire á conocer las reacciones, misteriosas sólo al parecer, que se elaboran en el mundo invisible del pensamiento. Conocer si la ley del asco, en un enfermo, se apoya en detalles nimios, en recuerdos vagos ó en hechos demostrados, erróneos ó no, cosa también que habrá que dilucidar, es tener ganado el 50 por 100 para la curación. ¡Y á qué poca costa y con qué satisfacción, señores! Bien que si para espíritus superficiales es más cómodo desentenderse de reflexiones científicas provechosas, y halagar al enfermo con el específico más en moda... ¡ah! si esto sucediera, me atreveré á afirmar que el progreso de la patología y

de la terapéutica gástrica será sólo aparente y poco digno de nuestros grandes conocimientos actuales.

Dispensadme esta digresión que me ha salido al paso.

Lo dulce, lo amargo, lo ácido y lo salado son los gustos más predominantes.

Lo primero suele ser más simpático; el número de los golosos parece estar siempre en mayoría; mas observad al individuo que estragó su paladar con confituras, con postres repetidos de repostería, con medicamentos ó con sustancias varias de gusto marcadamente dulce, y veréis qué fácilmente llega un día á repugnarle, ó por lo menos á prevenirle bastante, el dulce, cambiando éste por los ácidos, los amargos, etc. Estos últimos tienen más partidarios entre las personas debilitadas, neuropáticas ó de limitada potencia digestiva para los alimentos azoados. Algo parecido á lo que ocurre á la mujer en los primeros meses del embarazo, apartada de la comida confortable y restauradora, y gustando frutas verdes, ácidos, caprichos culinarios, etc., correspondiendo las excentricidades bulímicas á las excentricidades nerviosas propias de un estado general deficiente, ocurre á muchísimas personas en circunstancias análogas.

La pequeña estimulación del cloruro de sodio, incitando á comer, provocando el flujo de saliva y el flujo de jugo gástrico, coloreando el glóbulo sanguíneo y dando tono y vigor al organismo, agrada ó no causará disgusto: el sabor marcadamente salado de una sustancia repugna.

El alcaloide venenoso, el polvo grosero y nauseabundo, la raíz medicamentosa amarga, etc., repugnan; circunstancia ventajosa, en cierto modo, que impide la ingestión, que significaría la enfermedad ó la muerte. Pero la quinina, asaz amarga, la toma sin gran reparo el tercianario: claro está; la idea de la conservación y de la vida predomina entonces.

Es lo que ocurre, con notas de mayor ó menor precisión, con la mayor parte de los alimentos. Si por hábito, recuerdo ó motivo fútil ó real se cree perjudica una cosa, se rechaza, es decir, la rechaza el asco antes que el individuo reflexivo y razonador; pero que el médico con su autoridad y su saber domine la situación, y oponga á la idea de asco la idea de la vida, la idea de la necesidad y de la conservación: malo ha de ser que no obtengamos reacciones en el sentido que nos propongamos; á veces será tardando más ó menos, por el camino menos directo, poniendo gran dosis de paciencia y perseverancia, cuanto queráis; pero siempre resultará la gran noción práctica que nos conduce á situaciones favorables y bonancibles.

(Se continuará.)

SECCION PRACTICA

DUDAS SOBRE UN DIAGNÓSTICO (1)

Continuando el compañero, dijo:

— Yo digo que no he visto el infarto á tal altura, y he visto muchísimos casos de difteria; además, la difteria no dura tanto: yo fui el médico á quien llamaron, y

(1) Véase el número anterior.

Madrid, 17 de Octubre de 1891.

Sr. D. José Beltrán.

siento que por una delicadeza mía, ó porque el Dr. Avilés me indicara de un modo indirecto que no quería una consulta, siento, digo, no haber visto antes al enfermo, porque me parece que se podía haber hecho algo más.

Una vez llegado aquí, y puesto que ya no era posible el entenderse, le pregunté:

— Supongamos que, en efecto, se trata de una angina escarlatinosa: ¿qué tratamiento existe para combatirla, tal y como en el caso presente se observa, ó cuál hubiera usted empleado?

El compañero me contestó:

— Pues como aquí hay y ha habido una alta temperatura, la temperatura de las fiebres infecciosas, y como yo soy partidario, porque lo he empleado muchas veces, del baño frío, de la sábana mojada...

— Dispénsame usted que le interrumpa: no es eso lo que yo le pregunto; me refiero exclusivamente á la angina.

— En cuanto á la angina — me dijo —, ninguno: la limpieza, el clorato, y ni aun el clorato, el agua fría, porque verdaderamente no hay ninguno; pero la sábana mojada, el baño á 30°, rebajándolo á 20°.

Le corté nuevamente el uso de la palabra, y como *ultimatum* le dije:

— Yo creo, en vista de lo observado y de lo que ahora se nota, que se trata de la difteria, y como además el tratamiento no le había de perjudicar, así he creído conveniente obrar y así lo afirmo y ratifico.

Quedamos parados en seco, sin hablar el uno ni el otro, pues yo al menos creía que era inútil el insistir; el enfermo se estaba muriendo y el compañero ya había soltado todo el agraz.

El padre interrumpió el silencio, preguntando qué se podría hacer, y el compañero le contestó:

— Dejarlo todo y usar el baño ó la sábana mojada.

— Pero ¿creen ustedes que este medio sea eficaz para que mi hijo se salve? ¿Qué hacemos para las convulsiones?

Ignoraba yo este detalle, y el padre me significó que momentos después de irme por la tarde, y en el instante de estarle haciendo una limpieza, le dieron convulsiones; aturdido y sin saber qué hacer, llamó al Dr. Cebrián y éste le había formulado el bromuro.

El padre volvió á insistir, y el compañero de nuevo le dijo lo del baño, dió instrucciones, presencié algunos preparativos y se despidió.

Me quedé todavía un momento, y por si repetían las convulsiones y no bastaba el bromuro, le dejé una fórmula de hidrato de cloral, y en libertad de que le diera ó no el baño, después de significarle que todo sería inútil, pues el niño se moriría aquella noche, como así, en efecto, sucedió unas dos ó tres horas después.

En la consulta también se habló de la diarrea verde que el niño tenía, y como último examen se vió el cuerpo del niño, que, con pasmo del compañero y del padre, que decía haberlo visto un momento antes como un tomate, no presentaba más que una coloración más ó menos parecida á la escarlatina, en pequeña extensión en la parte superior del muslo derecho, precisamente en el decúbito que adoptaba con más frecuencia, pues sin duda el gran edema de la cara y cuello del lado izquierdo no le permitía adoptar el decúbito de este lado.

**

Ignoraba yo cómo se llamaba este médico; mas una vez averiguado, le dirigí la carta siguiente:

Muy señor mío y distinguido compañero: Anoche tuvimos una consulta en la que hizo usted apreciaciones especiales respecto á la dolencia, que pudieron perjudicarme, por más que, al parecer, no hicieron mella alguna en el ánimo del padre de la criatura.

Aun cuando soy enemigo de polémicas y de discusiones enojosas á la cebecera de los enfermos, sobre todo si si hallan en los últimos momentos de su vida, como sucedía en el caso que motiva la presente, esto no obsta para que desee poner en claro las dudas; que siempre es bueno aprender.

Afirmó usted en rotundo que la enfermedad no fuera difteria y si una angina escarlatinosa, como si yo ó el padre no hubiéramos visto y tocado el exudado y como si esta producción patológica, aun suponiendo que la escarlatina hubiera desde luego sido la enfermedad capital, no recibiera el nombre de difteria ó de diftérico-crupal.

Si el enfermo no hubiera estado tan grave, ó si yo hubiera pensado que de sus afirmaciones pudiera haberme resultado algún daño, desde luego que algo más le habría dicho y hasta habría propuesto la entrevista con un tercero ó un cuarto; mas, revestido de prudencia, no quise agriar las cosas ni originar más gastos y más contratiempos ó disgustos.

No he de negar que me escoció su manera de decir, y aun cuando mi amor propio no llega á tanto como á creer que lo sepa todo, pues conozco la escasez de mis conocimientos, sin embargo, me atrevo á molestar su atención significándole que, si EL SIGLO MEDICO me la admite, pienso publicar la historia clínica del enfermo; que siempre se sacan enseñanzas para lo porvenir, en cuanto á la profesión pueda referirse y en cuanto al bien que para la humanidad se pueda recabar.

Le suplico encarecidamente me dispense este atrevimiento, y á pesar de todo queda suyo afectísimo seguro servidor y compañero, q. b. s. m.,

TOMÁS VALERA Y JIMÉNEZ.

**

El compañero tuvo tiempo sobrado para examinar al enfermo y tomar antecedentes, según me dijo, pues hacía ya largo rato que me estaba esperando, porque yo había dicho que si pedía hora, le dijeran que entre diez y media y once de la noche.

El día 12 les dije á los padres del niño que aun cuando yo veía el caso de un modo claro, podían, si les parecía conveniente, llamar á otro médico para tener una consulta, sin que me extrañara tal determinación. Me contestaron que tenían confianza en mí y que les bastaba con mi asistencia y con las explicaciones que yo les daba de la enfermedad.

El día 16 me significó la madre que tal vez no se trataba de la difteria, porque unas vecinas le habían dicho que esta enfermedad no pasaba nunca de veinticuatro horas. Combatí como pude tal aserto, y bien fuera por la duda que las vecinas habían hecho surgir, bien porque, acosado por el padre, le había dicho que si bien yo no creía que hubiera ya nada capaz de modificar el padecimiento podía algún otro médico ver mucho más que yo y emplear medios á propósito para que la marcha fatídica se detuviera en buen sentido, es lo cierto que se acordó la consulta.

Preguntado de qué médico echarían mano, les dije que

á mí me era igual, que no conocía á nadie por allí cerca, y que puesto que ya en otra ocasión habían llamado á uno, que lo hicieran de nuevo si les parecía, por más que ni conocía sus condiciones ni tenía antecedentes.

Pareciéndome que, por el resultado de la consulta, merecía la pena de discutir el caso, puse en orden mis antecedentes y confeccioné *calamo currente* el presente trabajo, que mando á EL SIGLO MEDICO, esperando se acoja con benevolencia por sus ilustrados lectores, y hasta les suplico que me digan si en efecto había motivo fundado ó suficiente para que así tan de plano se afirmara que no existiera la difteria, sobre todo después de decir que el estado de la boca no le había permitido el examen minucioso.

*
**

Pulso frecuente, fiebre, pesadez de cabeza, adormecimiento, abatimiento, lengua saburrosa, tumefacción de las amígdalas, vientre abultado, dolorido, aversión á los alimentos, ¿qué representa?

Exudado blanco en la garganta que no desaparece con la limpieza, ó que si se quita vuelve á aparecer, que crece, que se extiende, acompañado de infarto en ambos lados del cuello, ¿á qué es debido?

Ligera erupción en las piernas que desaparece pronto y de la cual se observa algo en el último día, ¿qué podrá ser?

Si hubo ó no escarlatina, ¿cómo es la angina que le acompaña?

Si en las distintas sesiones de limpieza se extraían objetos blancos, resistentes unos, cremosos otros ó filamentosos, y el niño respiraba y deglutía mejor después, ¿qué clase de enfermedad era ésta?

Si las fosas nasales segregaban mucho líquido seromucoso, ¿estarían también afectadas de la enfermedad? ¿Á qué, si, no, podría ser debido esto?

La diarrea que el niño tenía en los últimos días, ¿sería por enteritis diftérico-crupal, por el mucho vino que bebía — en contra de mi consejo —, por la escarlatina retropulsa que decía el compañero, ó por qué causa?

El estado de la cara del niño, indiferente y de vista abatida, aunque de mejillas sonrosadas, ¿significa que no se tratara de difteria?

El llevar tantos días de enfermedad, aun contando desde el primero, ¿decía algo en contra de la existencia de la difteria?

La tumefacción de los ganglios submaxilares y del tejido celular del cuello, más ó menos grande, ¿puede tener alguna significación en contra de la existencia de la difteria?

¿Es bastante la erupción señalada para calificar la enfermedad de escarlatina?

Aun siendo escarlatina la enfermedad principal, si hay exudados en la garganta, ¿cómo se tratarán?

¿Puede haber en la difteria fiebre alta, cefalalgia, abatimiento, secreción bastante copiosa de materias mucosas espesas, adherentes como la cola?

La difteria, ¿no da también lugar á infartos bilaterales y es origen, en su propagación, de derrames seropurulentos, saniosos, que corroen la entrada de las narices?

Cuando viene la septicemia diftérica, ¿no se eleva también la temperatura?

La piel de los niños afectos de difteria, ¿no es con frecuencia asiento de eritemas fugaces, parecidos á manchas escarlatiniformes?

¿Con qué enfermedad se puede confundir la de este niño?

El no haber visto y apreciado más que el proceso de las fauces, ¿supone ignorancia, descuido, mala observación? ¿Qué se podía haber ejecutado distinto de cuanto se hizo?

TOMÁS VALERA Y JIMÉNEZ.

Madrid, 18 de Octubre de 1891.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

ACTA DE LA SESIÓN CIENTÍFICA CELEBRADA EL DÍA 15 DE ENERO DE 1892

Presidencia del Sr. García López.

Abierta la sesión á las nueve y treinta, se dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.

Son admitidos como socios de número D. Miguel Gómez Camaleño y D. Manuel Morales y Gutiérrez, y como agregados D. Felipe Isla Gómez, D. Enrique Pratosti y D. Faustino Horcajo; todos del Cuerpo de directores de baños.

El Sr. *Presidente* manifiesta la imposibilidad en que se encuentra el Sr. Manglano para desarrollar el tema convenido, á consecuencia de la sensible pérdida que experimenta y de la que se hace eco la Sociedad: en su vista, invita á los señores socios á que presenten algún caso clínico.

El Sr. *Ledo*, accediendo gustosísimo á la invitación de nuestro ilustrado presidente, y deseoso de conocer la opinión, para él tan digna de respeto, de sus compañeros, expone la historia clínica de varios enfermos, cuyos padecimientos no son frecuentes en nuestra España, ni aun en Europa, aunque en estos últimos años se registren con más frecuencia en nuestras estadísticas clínicas, sin razón satisfactoria que explique este aumento.

Trátase de seis casos de quistes hidatídicos pulmonares; cuatro curados espontáneamente, por la expulsión del contenido quístico y de la misma bolsa con sus tres membranas correspondientes, y en los que abriga la duda de que el tratamiento hidro-mineral haya podido influir en el desenlace curativo, y los dos restantes, en los que si bien es cierto que le es desconocido el resultado terapéutico alcanzado, los considera dignos de figurar en esta modesta exposición por ciertas particularidades de orden clínico, relativas á las complicaciones que en su curso se presentaron.

Tanto en unos como en otros, las primeras manifestaciones del mal pasaron completamente desapercibidas, así para los diferentes profesores encargados de su asistencia, como para los mismos enfermos. Las ligeras molestias proporcionadas por un no muy extenso catarro bronquial, en algunos con fenómenos de reacción general (fiebre), con expectoración escasa, mucosa, tos, catarros repetidos en intervalos de tiempo bastante largos, acompañados en otros de ligera opresión y algo de dispnea, fueron los únicos fenómenos que abrieron en estos enfermos la escena patológica en donde habían de presentarse más tarde perturbaciones de mayor importancia. Claro es que con datos tan poco precisos y significativos, médicos ni enfermos se ocupasen del grave peligro en que los últimos habrían de encontrarse, no sólo porque estos catarros aislados, repetidos á interva-

los tan lejanos, desprovistos de síntomas distintivos de los suministrados por las bronquitis à *frigore* son tan comunes y frecuentes en nuestros climas, cuanto porque la rareza con que se presentan las implantaciones del huevo del equinococo en el tejido pulmonar en nuestro Continente hace que el médico aleje de su ánimo la idea de la existencia de esta enfermedad. Tan es así, que la mayor parte de lo que nosotros sabemos de quistes hidatídicos pulmonares lo debemos á los trabajos y estadísticas clínicas de los doctores que ejercen la ciencia médica lejos de nuestro Continente, principalmente en Islandia y Australia, sobre todo en esta última isla. Y dice que si menciona la dificultad del diagnóstico en este período de la enfermedad, dicho se está que nada debe indicar acerca de la imposibilidad absoluta de reconocer la existencia del equinococo en el primer período ó latente, pues los síntomas son negativos; período latente que seguramente en algunos individuos suele ser de años; tal es el sigilo en la evolución de este parásito en el tejido pulmonar del ser humano.

En los cuatro enfermos que espontáneamente arrojaron la bolsa hidatídica hay analogías marcadísimas, y con el objeto de no molestar demasiado la atención, se concreta á exponer la historia clínica del que presentaba fenómenos más salientes. Llamábase el paciente Tomás Núñez, de cuarenta y cinco años de edad, de temperamento linfático, constitución regular, casado, empleado en la administración provincial de Burgos, sin antecedentes morbosos de ninguna especie, ni aun hereditarios. Hacía algunos años venían molestándole frecuentes catarros bronquiales, que alternaban con períodos de perfecta integridad subjetiva del aparato respiratorio y aun del estado general; atribuidos á los bruscos cambios de temperatura tan frecuentes en el clima de Burgos, en un principio, y mas tarde, cuando los intervalos de salud eran más cortos, á la predisposición de su mucosa bronquial, frecuentemente perturbada por los catarros anteriores. La constancia de la tos, expectoración y algo de dispnea respiratoria despertó en su ánimo y en el de los médicos que le asistían la idea de un catarro crónico con algo de asfixia. La presencia de algún esputo sanguinolento, tos accesional y marcada dificultad respiratoria, obligó á fijar más la atención á los profesores que cuidaban de su asistencia, llegando á diagnosticar por dichos síntomas y por los que suministraron la percusión y auscultación en la base del pulmón derecho el padecimiento de tuberculosis pulmonar localizada en la base y en período de reblandecimiento. La tos se hizo cada día más intolerable, la fatiga fué en aumento, menudeando al par los esputos completamente sanguinolentos. El estado general habíase resentido notablemente, como lo demostraban su delgadez, pérdida del apetito y ligera fiebre continua con exacerbaciones vespertinas. Tal era el estado del enfermo el año 89, cuando en el verano fué á hacer uso, por indicación de su médico, de las aguas del establecimiento que dirige. Antes de enterarse de la breve indicación clínica que por consejo del ilustrado colega le presentó, escrita en su tarjeta rápidamente, juzgó el caso de tuberculosis pulmonar en período de reblandecimiento.

La palidez y demacración eran generales, el peso del cuerpo había disminuído considerablemente, los dedos de las manos estaban completamente descarnados y abultados en sus extremidades, los espacios intercostales eran muy visibles, sin que la caja torácica denotase ni deformidad alguna patológica, ni vicio en su des-

arrollo. La conjuntiva palpebral, labios y mucosa bucal, principalmente en el velo palatino, estaban exangües. Ancha y espesa capa saburrosa cubría la lengua; el apetito era nulo, limitándose al uso de la leche y pequeñas cantidades de carne asada; las digestiones difíciles, acompañadas de gran desarrollo de gases y eructos ácidos. No existía diarrea. El termómetro se elevaba por las tardes un grado ó grado y medio sobre la normal.

Durante el tiempo que permaneció en la consulta tuvo varios accesos de tos violenta, accesional, acompañada de fuerte opresión y dolor en la base derecha del tórax. La expectoración era moco-purulenta, bastante abundante y sanguinolenta. Al percutir pudo apreciar, de paso, su buena conformación torácica, y en consonancia con su estatura las dimensiones de sus diámetros antero-posterior y transversal; los movimientos respiratorios, aunque frecuentes, eran normales en el lado izquierdo, siguiendo las costillas el movimiento de expansión y retracción pulmonar; velados, más que velados, completamente nulos en la base y parte anterolateral del lado derecho. Hacia este punto dirigimos principalmente nuestro medio exploratorio, y por consiguiente nuestra atención, sin que á la simple vista ó por la palpación lográsemos apreciar elevación de ninguna especie. Sonido macizo, compacto, denso, reveló la percusión en la parte de la base ya indicada y en una extensión bastante considerable, que se confundía por abajo con la matidez hepática, y llegando por arriba y parte lateral hasta el nivel de la quinta costilla. Esta zona hepatizada no tenía límites claramente delineados; insensiblemente y de un modo gradual pasaba de la zona de sonido más apagado á las partes del pulmón no envueltas todavía en el proceso que se fraguaba en el órgano respiratorio; el sonido era más claro que el normal en la parte media y superior del pulmón enfermo, hecho que no le extrañaba, por la exageración funcional á que le había conducido el estado de la base, ampliando más la cavidad alveolar y tubos bronquiales, y normal en el lado izquierdo. Más elocuente la auscultación y con fenómenos singularísimos acusaba en la zona mate la presencia de pequeños y finos estertores subcrepitantes, quizá mejor crepitantes, desigualmente repartidos en los límites del núcleo central de la hepatización, en el que no pudo percibir el murmullo vesicular; los finos estertores circunferenciales ó peupoligonales iban tomando un tono más grave conforme se alejaban del foco patológico, hasta convertirse en subcrepitantes gruesos y bronquiales sonoros en el ángulo traqueal y bronquios de grueso calibre. Ruidos análogos á estos últimos se percibían en el lado izquierdo, denotando la existencia de una bronquitis generalizada. Dicho se está que la capacidad respiratoria de este enfermo estaba considerablemente disminuída, como se pudo comprobar con el espirómetro de Verdin.

Extremadamente aprensivo el enfermo por una parte, y abrumado de trabajo en aquellos días, y por otro lado tan claros y evidentes los fenómenos objetivos y subjetivos acusados por el paciente, no insistió en la conveniencia de hacer el análisis microscópico de los esputos. Seguramente que si hubiese tenido lugar en este enfermo, nada hubiera enseñado.

Ahora bien, dice el Sr. Ledo: ¿qué diagnóstico debemos formular del proceso patológico que os he descrito? Seguramente que contestaréis que tenéis delante á un tuberculoso, como lo demuestran, no sólo las perturba-

ciones tan características que presentaba el estado general, sino principalmente el aparato respiratorio.

¿Cuál no sería mi sorpresa al décimocuarto día de estancia de este enfermo en el balneario al verlo llegar convulso y desencajado, enseñándome, con más miedo que contento, una membrana blanca y gran cantidad de líquido claro y transparente que caía del pañuelo, en el que momentos antes había recogido lo que en un violento acceso de tos, en el que creyó perecer, había expulsado por la boca? Excusado creo el decir que se trataba, no de un tuberculoso, sino de un enfermo con quistes hidatídicos en el pulmón derecho. Permaneció algunos días más en el establecimiento, y á partir del de la expulsión del quiste, su estado fué mejorando tan rápida como notablemente, que aun hoy no halla explicación satisfactoria á una curación que él conceptúa milagrosa, no tanto por lo rápida como por lo completa.

No con el objeto de atenuar mi error diagnóstico, he de decir que los cometidos por varias eminencias médicas tienen nada de particular, al menos en nuestro Continente, y principalmente porque aun no rota la bolsa quística é imposibilitados de descubrir en la platina del microscopio las cabezas de los equinococos ó el líquido característico de la misma, es imposible el diagnosticar la enfermedad. Mas sí debo confesaros que la experiencia adquirida en la observación de estos casos clínicos me permite el recomendaros que siempre que veáis á algún enfermo que presente fenómenos más ó menos parecidos á los que acabo de relataros y en los que hayáis hecho previamente el estudio microscópico de los esputos, no encontrando en los mismos el bacilo de Koch, penséis en la existencia de quistes hidatídicos pulmonares. Si en este enfermo hago el análisis microscópico, seguramente, al no encontrar los bacilos tuberculosos, no porque haya tuberculosis que deje de tener bacilos, sino porque en el período de reblandecimiento en que se encontraba el pulmón de este enfermo tenían necesariamente que existir en los esputos, hubiérase inclinado mi ánimo á otros procesos crónicos pulmonares, y sin duda alguna al de que se trataba, pues no hay enfermedades que conduzcan al reblandecimiento pulmonar en la forma descrita más que la tuberculosis y los equinococos, ó mejor dicho, la presencia de la bolsa quística.

Mas si oscuro es el diagnóstico en este enfermo, hubiéralo sido mucho mayor si en el examen microscópico encuentro bacilos. Entonces no hubiera quedado género alguno de duda en mi ánimo, y, sin embargo, no hubiera sido la tuberculosis el padecimiento primitivo, sino la hidátide, que, colocando al tejido pulmonar en condiciones de perfecta receptividad, ó labrando el terreno y abonándolo convenientemente, dió entrada al nuevo germen y lugar á propósito para su desarrollo y multiplicación; y claro es que siendo la zona peri-inflamatoria quística la de menor vitalidad fisiológica, y por ende la de menor resistencia y de reducidos medios de defensa contra el bacilo, allí había de iniciarse la neoinflamación específica, abandonando sus puntos de elección (vértices pulmonares) en aquella ocasión más resistentes.

Nada de particular tiene el maridaje de la tuberculosis pulmonar con los quistes hidatídicos pulmonares; es una complicación frecuente y que he tenido asimismo ocasión de comprobar en otro de los enfermos de mi estadística clínica, enviado al balneario de Zuazo por el Dr. Reyes, de Madrid. En este enfermo tuvo lugar la

rotura de la bolsa con expulsión de su contenido, determinando su larga permanencia en el tejido pulmonar una tuberculosis, abriéndose más tarde en la pleura el quiste hidatídico.

Otro de los enfermos presentaba los mismos síntomas que los descritos en el primer caso, diferenciándose tan sólo por el modo brusco como el aparato respiratorio respondió á las excitaciones determinadas por la bolsa quística en el tejido pulmonar. Sin síntomas catarrales de ninguna especie, ni molestia alguna, se sintió repentinamente atacado por un violento escalofrío con todos los fenómenos que caracterizan una bronco-neumonía; pulmonía que se resolvió incompletamente, quedando un foco de hepatización con zonas de reblandecimiento, llegando este enfermo al último período de complicaciones con todos los fenómenos clínicos de una tuberculosis pulmonar en período de reblandecimiento. La expulsión total de la bolsa quística puso término á la serie de perturbaciones sentidas por el enfermo, rellenándose la cavidad que ocupaba la bolsa por un tejido conjuntivo denso, como dos años más tarde demostró la auscultación y percusión.

Los dos enfermos restantes, curados, no presentaron síntoma digno de mencionarse, ni ofrecieron por otra parte tanta dificultad al diagnóstico: primero, porque el estado general se conservó inalterable hasta el momento de la expulsión espontánea del quiste hidatídico, no presentándose los esputos estriados de sangre y desprovistos de bacilos tuberculosos, y en segundo lugar, y esto es, en su concepto, lo más importante para el diagnóstico diferencial, porque la implantación quística era más superficial y no recubierta todavía de la zona inflamatoria (dado caso que existiera, era muy limitada), circunstancia que determinaba el abultamiento torácico en el punto de la lesión; abultamiento fácilmente distinguible del que corresponde á los derrames pleuríticos, ya que no quisiéramos ayudarnos de la percusión y auscultación, que revelaban un foco de matidez, impermeable á la entrada del aire, *pasándose rápidamente del mismo á una zona clara y perfectamente normal*. Aunque los signos físicos suministrados por la inspección, palpación, percusión y auscultación puedan ilustrarnos algunas veces hasta llevar á nuestro ánimo la sospecha de la existencia del quiste hidatídico, ya que no la certidumbre, es rigurosamente exacto, si queremos ser sinceros, que nunca ó casi nunca, al menos en nuestros climas, hemos llegado al diagnóstico de esta enfermedad antes del período de las complicaciones determinadas por las transformaciones que sufre el quiste, dando lugar á su abertura en los bronquios y, por ende, á la expulsión del líquido claro característico de su contenido, acompañado ó desprovisto de ganchos de la tenia equinococo y de vesículas hijas, formadas en la parte interna de la membrana germinativa.

Consigna nuevamente las dificultades que ofrece el diagnóstico casi siempre, y principalmente en aquellos casos en que, por no haberse roto la bolsa hidatídica, carecemos del líquido contenido en la misma, síntoma verdaderamente patognomónico y seguro de la existencia de la enfermedad. Todos los demás son completamente inseguros y muy difíciles de justipreciar.

No conociendo otro tratamiento que el quirúrgico (punción con un trocar ó con el del aspirador de Dieulafoy), pues los farmacológicos no han dado resultado favorable de ninguna especie, considera un atrevimiento en él, y más que un atrevimiento, charlatanismo, el que

con tan reducido número de casos clínicos y por el desenlace curativo que alcanzaron cuatro de los seis enfermos, bien cuando se encontraban en el establecimiento y dos un poco tiempo después, si viniese á sostener la influencia poderosa que las aguas sulfurado-sódicas del establecimiento que dirige tienen sobre estos casos morbosos. Así que se limita á preguntar: El hecho de reunir en mis estadísticas clínicas, en el período de cuatro años, seis casos de una enfermedad rarísima en España y aun en Europa, cuatro curados sin intervención y dos de éxito desconocido, ¿pudiera dar motivo á sospechar si dichas aguas minero-medicinales han podido influir en el desenlace satisfactorio que hemos presenciado en virtud de una acción microbicida que los compuestos sulfurosos de las mismas hayan podido ejercer, ó bien, por el contrario, en virtud de la acción excitadora tan manifiesta que provocan en el aparato respiratorio?

Con cuya pregunta da fin á su disertación, esperando sea contestada con la competencia é ilustración de sus consocios.

(Se concluirá.)

BIBLIOGRAFIA MEDICA

Tratado de las maniobras de ambulancia y de los conocimientos militares prácticos, por A. Robert, médico principal del ejército francés, profesor agregado de Val-de-Grâce; traducido al castellano por el Excelentísimo Sr. D. Ramón Hernández Poggio, inspector médico del Cuerpo de Sanidad Militar. Obra ilustrada con 253 grabados intercalados en el texto.

La traducción de este libro del médico militar francés Sr. Robert viene á llenar un vacío en nuestra literatura médico-militar.

El objeto principal de esta obra no es otro que el dar á conocer minuciosamente el material sanitario del ejército francés, y la manera como en aquel país se ejecuta el servicio sanitario, tanto en tiempo de paz como en campaña.

En este *Tratado* se comienza por exponer, en unas nociones preliminares, la organización general y composición de aquel ejército, dando idea exacta de los Cuerpos de oficiales del servicio sanitario.

En la primera parte del libro trátase de las disposiciones del servicio regimental en el interior, con relación al servicio sanitario, estudiando los deberes del médico, de los enfermeros y de los camilleros regimentarios; examinase el abastecimiento de la enfermería llamada regimentaria, pasando revista á la mochila y alforja de ambulancia, maletín de socorros, botiquines, cestones de repuesto, camillas, faroles, bolsas de curación, cartera de enfermeros, carruajes de regimiento y de ambulancia, etc., etc., y al servicio de maniobras para levantar y conducir heridos á brazo, en camilla, en carruaje de ambulancia, en artolas, en literas, en vagones, etc.

Seguidamente se estudia la organización de un convoy de enfermos, é improvisación de los medios de transporte y el servicio médico en los Cuerpos durante las revistas, desfiles, maniobras, tiro al blanco, baños, marchas y ejercicios de campaña.

La segunda parte de este libro trata del servicio de Sanidad en campaña, á vanguardia, en Infantería, Caballería, Artillería, en las ambulancias y en los hospitales de campaña.

En la parte tercera se estudia extensamente el servicio á retaguardia, ó sea en los hospitales de campaña

temporalmente inmovilizados, en los depósitos de convalecientes y de despeados, terminando con el examen de la organización de los servicios de etapas y de evacuaciones de heridos y enfermos.

Finalmente, en las dos últimas secciones del libro de que nos ocupamos se trata del servicio sanitario en los sitios, en las columnas expedicionarias de Argelia, del Tonkin y en la guerra de montaña.

Como apéndice, contiene este *Tratado* noticias relativas al Convenio de Ginebra y las Sociedades de socorros y de la asistencia voluntaria, terminando con algunas observaciones generales referentes á determinadas disposiciones personales, que debe tener muy presente todo médico militar al ir á la guerra, comprendiendo entre ellas algunas nociones relativas á la lectura de los mapas topográficos.

Por la sucinta relación que acabamos de hacer, se ve que en esta obra, no sólo se da á conocer el material sanitario, sino también su manejo, conocimiento éste que interesa en gran manera á todo médico militar, si ha de desempeñar con acierto su importante papel, acompañando á las tropas ó siguiendo á un ejército en campaña.

Con el estudio de este libro aprenderá el médico la manera de ordenar acertadamente la división del trabajo y pronta organización de los socorros, para lograr el más rápido auxilio y transporte de los heridos. Para asegurar este resultado en las distintas formaciones sanitarias, el Sr. Robert establece para cada grupo de personal reglas y principios bien definidos, asignando su misión y atribuciones á cada unidad sanitaria.

El método seguido en la exposición de este *Tratado* ha sido el de proceder de lo simple á lo compuesto, como puede verse por lo que queda antes indicado.

En este libro no se hace referencia á lo existente sobre material y servicios sanitarios en las demás naciones; estudio que dice haber omitido el Sr. Robert por no traspasar los límites de su cometido, y dejándolo para, probablemente, exponerlo en otro libro que publicará.

El traductor que tan acertadamente ha hecho la versión al castellano de esta importante obra también se excusa, en una nota, de hacer un estudio comparativo entre el material sanitario francés y el de nuestro ejército, entre otras razones, por la de que estando iniciada la total modificación del aun hoy reglamentario, á nada conduciría hacer ahora dicho estudio.

Esta traducción está tan esmeradamente editada por D. Carlos Bailly-Baillière, que nada tiene que envidiar á la edición francesa hecha por Octavio Doin.

El conocimiento de este *Tratado de las maniobras de ambulancia y de los conocimientos militares prácticos* interesa, no sólo á los médicos militares, sino también á los señores generales, jefes y oficiales del Ejército, especialmente á los de los Cuerpo de Estado Mayor y Administración, y á los médicos civiles que puedan algún día ser llamados á prestar servicios en el Ejército, caso de una movilización.

Como resumen, diremos que el estudio de esta obra del médico principal A. Robert puede muy bien servirnos de norma y guía, principalmente á los médicos llamados á desempeñar los servicios sanitario-militares, razón por la cual nos atrevemos á recomendar su lectura á nuestros compañeros.

DR. JOSÉ REIG GASCÓ,
Médico primero de Sanidad Militar.

Enero de 1892.

SECCION PROFESIONAL

CONGRESO DE MÉDICOS TITULARES

El Congreso Médico-Farmacéutico de 1891 cumplió con la verdadera misión para que fué convocado. Proceder que de la clase reclaman nuestros intereses y las circunstancias en que nos hallamos.

Cuando por alguien se desconoce y se trata de rebajar la importancia que en sí tiene el Congreso de titulares últimamente celebrado en Madrid, nada más justo y natural que los que nos honramos tomando parte en el mismo, siquiera fuera insignificante, hagamos ver á los que así opinan su grande interés y transcendencia para la clase, y probemos con razones convincentes que el referido Congreso cumplió con la verdadera misión para que fué convocado.

Para probar lo que en el epígrafe decimos, preciso es que nos remontemos á las causas que dieron lugar á su celebración.

Sabido de todos es que el Sr. Castel, dignísimo director que hoy preside el ramo de Beneficencia y Sanidad, teniendo en cuenta las insinuaciones sobre el lamentable olvido y abandono en que por largos años se encuentra la clase de titulares (hechas, si no estoy mal enterado, por mi querido amigo D. José Garcés y Tormo, director que fué de *La Asociación*, de Teruel, y á quien toda la clase de titulares debe estar reconocida), comisionó á la Prensa profesional para que confeccionara un reglamento de partidos médicos que, estando dentro de las leyes vigentes, atendiera en lo posible las justas aspiraciones de los titulares.

La Prensa, tomando á su cargo el cumplimiento de esta difícil misión, formuló el reglamento que se la pedía por la Superioridad; su voluntad era atender y quitar las causas de tan repetidas, insistentes como justas quejas por parte de los titulares, no lo dudamos; pero lo cierto es que, bien porque las leyes no lo permitieran, bien porque la misma Prensa no estuviera asaz penetrada de las necesidades de esta clase, el reglamento de Junio último no satisfizo á nadie, y una unánime protesta contra el mismo se elevó luego de su publicación. Y no podía suceder de otro modo, porque si sujetos al capricho y á la veleidad de los pueblos estaban los titulares con el reglamento del 73, lo están todavía más con el del 91.

En esta situación, EL SIGLO MEDICO, dando todo el valor que en sí tenían á las quejas de los titulares, con una ingenuidad no fácil de apreciar y que sobremana le honra, dijo: «La Prensa se ha equivocado, no ha sabido interpretar las necesidades y aspiraciones de los titulares; llamémosles á un Congreso y oigámosles. ¿Puede darse causa más justa ni ocasión más oportuna para hacer este llamamiento?» Y tomando la iniciativa, no solamente invitó al resto de la Prensa á que se pusiera á su lado para llevar adelante esta empresa, sino que facilitó el local donde debía reunirse y aconsejó el modo y manera como debía verificarse la elección de los representantes de la clase de titulares.

Cómo respondió la clase á esta invitación, hace muy poco que lo habéis visto: el Congreso habla por todo.

La importancia del mismo, nadie que de buena fe defiende los intereses de la clase de titulares puede ponerla en tela de juicio, ni su genuina representación, ni la competencia de los que lo compusieron (si en esto hay alguna excepción, la única será la mía), ni su completa

independencia, pues en él, ni á la misma Prensa profesional se le concedió voz ni voto, á pesar de haber sido solicitados para ella por alguno de los representantes. El Congreso, pues, estuvo libre de aspiraciones extrañas; las bases en él acordadas representan fielmente las aspiraciones de nuestra clase, que honran á la misma, porque dicen muy alto, sobre todo la primera, la *inamovilidad*, que la clase de titulares, antes que otra suerte de intereses, ansía la dignidad en el ejercicio de su profesión, de la que hoy carece.

Fué un mal, verdaderamente, que la Prensa no acertara á interpretar fielmente las aspiraciones de la clase de titulares en el último reglamento publicado; pero fué un bien, porque de haberlo hecho de otro modo mejor, ni se hubieran conocido las elevadas aspiraciones de la clase para con la sociedad, ni tampoco se hubieran concretado de un modo tan claro y tan preciso los deseos y las necesidades de la misma; y esto, que constituye otra de las ventajas del Congreso, por lo visto era también de necesidad para la Prensa, porque los hechos demuestran que no tenía idea fija ni juicio completo de esas necesidades. Hoy ya no tendrá que ir divagando entre dudas sobre si acertará ó no en la interpretación de los intereses de sus defendidos; el Congreso, en esas bases, le ha dado ya hecho ese trabajo.

Con lo expuesto en los párrafos anteriores, además de hacer ver, aunque muy someramente, la importancia del Congreso, se prueban tres cosas: 1.^a la oportunidad de la convocatoria; 2.^a que la causa de ella fué no haber acertado la Prensa en la interpretación de los deseos y necesidades de la clase al formular el último reglamento de partidos médicos, y 3.^a que el objeto principal de la reunión era *formular y concretar las aspiraciones de la clase*, puesto que la Prensa, en su obra presentada, no lo había podido conseguir á satisfacción de los titulares. Formular y concretar las aspiraciones de la clase, ésta fué la verdadera misión del Congreso. ¿La cumplió? Sentadas quedaron las bases para el nuevo reglamento que se desea; su obra escrita está.

No defenderemos que los acuerdos tomados en el Congreso llenen por completo todas las aspiraciones individuales de nuestros compañeros, porque esto es imposible; pero sí tenemos la pretensión de que en ellos quedan atendidos los intereses generales de la sociedad en lo que hace relación á la salubridad de los pueblos, y también los de la clase. ¿Podrá alguien dudar de la necesidad, oportunidad y justicia de lo que se pide en esas bases? De ningún modo.

Pues si esto no se puede poner en duda, ni tampoco dejar de reconocerse su conveniencia ¿cuál es el proceder que en las actuales circunstancias nos aconsejan seguir nuestros intereses así á la Prensa profesional como á todos nosotros en particular? ¿Será el de poner reparos á esa obra para quitarle su importancia, como algunos hacen, no sabemos si consciente ó inconscientemente, ó más bien hacer resaltar más y más la mucha que tiene y su conveniencia ante los Gobiernos y la sociedad, para que se acuerde su adopción?

Dejando ó posponiendo todos los intereses particulares á los generales de la clase, consulte cada cual su conciencia, que ésta de seguro le dirá cuál es su deber y el camino que debe seguir.

Probado que el Congreso cumplió con la verdadera misión para que fué convocado; formuladas y concretadas las aspiraciones de la clase en las bases ya de todos conocidas; convencidos como estamos de que los efectos

del Congreso no han de venir apenas terminado éste, como algunos malamente suponen, sino con el tiempo y no cejando la clase en su constante reclamación al Gobierno y á los Cuerpos colegisladores hasta ver realizadas sus aspiraciones, precisa que los titulares, para conseguirlo, acudamos á los medios que hoy vemos acuden todas las clases, aun las menos instruídas; á ese medio que nos enseña el sentido común, *la unión constituye la fuerza*, y de cuyos resultados no puede dudarse.

El Congreso consiguió formular y concretar sus bases, pero esto no basta. Si en la creencia de que presentadas á las Cortes era suficiente y se dejara al tiempo su resolución, dichas bases dormirían en las Cámaras el sueño de los justos y su resolución no aparecería jamás en la *Gaceta*. Precisa, repetimos, que la clase esté trabajando continuamente y sin descanso, uniendo todas sus fuerzas, para que su adopción sea más pronta y segura, y de aquí la necesidad, que ya reconoció el Congreso, de asociarnos todos y de que la asociación de la clase se considere como el complemento del mismo.

Hoy la clase médico-farmacéutica, comprendiendo sus verdaderos intereses y siguiendo las bases propuestas por EL SIGLO MEDICO, que en esto no hace otra cosa que interpretar fielmente las verdaderas aspiraciones de aquélla, se está asociando en todas partes, y llevada á cabo que sea nuestra asociación, podremos contarnos y valorar nuestras fuerzas, como asimismo hacer ver á la sociedad la importancia de nuestros servicios, atendida la cual, conseguiremos con más facilidad ver realizadas nuestras justas aspiraciones.

Terminaremos estas mal pergeñadas líneas recordando y suplicando, así á la Prensa profesional como á todos nuestros compañeros, que los intereses generales de la clase, en las circunstancias en que nos encontramos, exigen imperiosamente de todos nosotros no poner reparos á la obra del Congreso, porque con esto nada bueno conseguimos ni adelantamos, sino que todos trabajemos cuanto nuestras fuerzas lo permitan en hacer ver á la sociedad y á los Gobiernos su mucha importancia y la conveniencia de que á la mayor brevedad sean convertidos en ley los acuerdos en él tomados.

PASCUAL ALTAVÁS.

Aibar (Navarra), 4 de Febrero de 1892.

ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

Continuamos recibiendo noticia de la constitución de Asociaciones en diversos puntos de España. Las recibidas desde el número último son las siguientes:

Partido de Olivenza (Badajoz). — Presidente, D. Miguel Jiménez (médico); vicepresidente, D. José Peralta (médico), y secretario, D. José Melero (farmacéutico). Representantes, Sres. García, Ramírez y Fragera.

Esta Asociación se adhirió por unanimidad á los acuerdos del Congreso.

Partido de San Mateo (Castellón). — Presidente honorario, D. Laureano García y García; presidente efectivo, D. Miguel Andreu Masip (médico); vicepresidente y tesorero, D. José Marín Vidal (farmacéutico), y secretario, D. Emilio Charques Sala (médico). — Representantes, Sres. Ferrer y Roda.

Esta Asociación acordó felicitar á EL SIGLO MEDICO y nombrarle su órgano oficial, y escribir al presidente

del Congreso, D. Laureano García, manifestándole su gratitud y su adhesión á los acuerdos del Congreso.

Partido de Calahorra (Logroño). — Presidente, don Alfredo Arenzana (médico); vicepresidente, D. Alberto Pastor (farmacéutico), y secretario, D. Augusto García Barrio (médico). — Representante, D. Jorge Martí.

Partido de San Martín de Valdeiglesias (Madrid). — Presidente, D. Antonio Navarro; vicepresidente, D. Ricardo de la Torre; tesorero, D. Joaquín Santana, y secretario, D. Rafael García.

Esta Asociación acordó dar un voto de gracias al presidente del Congreso, D. Laureano García, y á la Prensa profesional, y en especial á EL SIGLO MEDICO y á la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*.

Partido de Huelva. — Presidente, D. Antonio Tello (médico); vicepresidente, D. Eduardo Figueroa (farmacéutico); secretario, D. Pedro de Seras (médico), y vocal, D. Manuel Verdejo (médico). — Representantes, señores Pérez, Cordero y Suárez.

Partido de Albacete. — Presidente, D. Francisco Romero (médico); vicepresidente y tesorero, D. Manuel Serrano (farmacéutico), y secretario, D. Vicente Fernández (médico).

Partido de Sos (Zaragoza). — Presidentes honorarios, D. Manuel Bagües (médico) y D. Jacobo Carilla (farmacéutico); presidente efectivo, D. José Gállico (médico); vicepresidente, D. Manuel Coronas (farmacéutico), y secretario, D. Jesús María Fernández (médico). — Representantes, Sres. Díaz, Fernández y Coronas.

Esta Asociación acordó un voto de gracias para el presidente del Congreso, D. Laureano García; otro para la Prensa profesional que más se ha distinguido en la defensa de los derechos de la clase, y designó como órgano oficial á EL SIGLO MEDICO.

Partido de Pamplona. — Presidente, Sr. Revestido (médico); vicepresidente, Sr. Goicoechea (médico), y secretario, Sr. Negrillos (farmacéutico).

Partido de Chiclana de la Frontera (Cádiz). — Presidente, D. Cristóbal Rodríguez Tenorio; vicepresidente, D. Rafael Fossi, y secretario, D. Sebastián Dorca. — Representantes, Sres. Del Junco, De-Ridder y Ramírez Arias.

Esta Asociación acordó un voto de gracias para el director y redactores de EL SIGLO MEDICO, y nombrarle su órgano oficial á pesar de las indirectas de un colega y de contar en la ciudad con un periódico trisemanal.

Partido de Tarancón (Cuenca). — Presidente, D. Luis Sevilla y Espada (médico); vicepresidente y tesorero, D. Alvaro Plana y Novoa (farmacéutico), y secretario, D. Rufino Alcázar (médico). — Para la Junta consultiva, D. Luis Sevilla y Espada, D. Alvaro Yastracenabia, D. Ladislao Vinino y D. Rufino Alcázar (médicos), y don Alvaro Plana y Novoa, D. Jorge Morillas y D. Marcial Caballero (farmacéuticos). — Para representantes en la Junta provincial, Sres. Rico y García y García Morales (médicos), y Medrano (farmacéutico).

Esta Asociación se compone de 25 médicos y 16 farmacéuticos.

La Asociación de Tarancón acordó un voto de gracias para EL SIGLO MEDICO.

Partido de Tolosa (Guipúzcoa). — Presidente, D. Domingo Zubieta; vicepresidente y tesorero, D. Ramón Azcúe, y secretario, D. Luis Ruiz de Arcaute. — Representantes, Sres. Azcoaga, Ruiz de Arcaute y Zufria.

Partido de Talavera de la Reina (Toledo). — Esta Asociación, creada en 1887, tiene hoy la siguiente Junta Directiva: presidente, D. Andrés Poladura (médico); vicepresidente, D. Manuel Díaz (médico); secretario, D. Higinio Palanco (farmacéutico); vicesecretario, D. Joaquín Viñeta (médico), y tesorero, D. Leandro Pajares (médico).

Partido de Belmonte (Oviedo). — Presidente, D. Aurelio Marrón (médico); vicepresidente, D. José García (médico), y secretario, D. Eusebio Murillo (farmacéutico). — Representantes, Sres. Valdés, Pumarada y Santa María.

Esta Asociación acordó un voto de gracias para don Laureano García y otro para EL SIGLO MEDICO.

JUNTAS PROVINCIALES DE LA ASOCIACIÓN

Valladolid. — Presidente honorario, D. Ildefonso Beldoya; presidente efectivo, D. Salvino Sierra y Val; vicepresidente, D. Bernardino del Amo; tesorero, D. Mariano Zapata; secretario, D. Santiago Cantalapiedra, y vocales, los Sres. Castellanos, Olmedo, Burgueño, Gutiérrez, De Castro y Sobrino.

Albacete. — Presidente, D. Elías Navarro Sabater; vicepresidente, D. Manuel Martín; tesorero, D. Rosendo Aroca; secretario, Sr. Sánchez Milla, y vocal, D. Carlos Medina Guerrero.

San Sebastián. — Presidente, D. Domingo Zubieta; vicepresidente, D. Juan José Celaya; secretario, D. Luis Ruiz de Arcaute; vocales, D. Ramón Moráis y D. Mateo Zumaleba, y vocal suplente, D. Ladislao Azcoaga.

Palencia. — Presidente, D. Ambrosio Donis de la Fuente (médico); vicepresidente, D. Emilio Mesa (médico); secretario, D. Amando Ordóñez (médico), y vocal con cargo de tesorero, D. Emilio Pérez Juárez.

El domingo por la noche recibimos el siguiente telegrama:

«*Avilés*. — Reunidos fraternal banquete médicos y farmacéuticos de este distrito, honrados con la presidencia de D. Laureano García y presidente de la Junta de partidos de Oviedo, Sr. Vela, acuerdan unanimidad saludar cariñosamente Redacción SIGLO MEDICO. — El presidente de la Asociación de Avilés, Dr. Plaza Castaños.»

También los profesores que pertenecen á la Asociación de Torrelavega se reunieron uno de estos últimos días en fraternal banquete, en el cual se brindó con entusiasmo por todos, haciéndolo en verso el presidente, señor Martín Blanco, y el Sr. Arranz López.

Igualmente sabemos — aunque todavía no hemos recibido el acta — que se ha constituido la Junta provincial de Pamplona y que se celebró allí un banquete en el que reinó la mayor cordialidad, confianza de llevar á

cabo la Asociación en toda España, esperanza de conseguir algo en favor de la clase y manifestos deseos de Colegiación oficial.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Influencia de los ácidos y de los alcalinos sobre la alcalescencia de la sangre humana y sobre la reacción de la orina. — II. Las inyecciones subcutáneas de aceite de hígado de bacalao en el tratamiento de la tisis pulmonar.

I

He aquí un resumen de los resultados de las investigaciones experimentales del Dr. A. Freudberg acerca de la influencia de los ácidos y de los alcalinos sobre la alcalescencia de la sangre humana y sobre la reacción de la orina:

La administración del ácido clorhídrico, á la dosis diaria de 4 á 8 gramos de ácido oficial, jamás ha disminuido la alcalescencia de la sangre (excepción hecha de un caso).

Por el contrario, la acidez de la orina ha aumentado de un modo constante; en un caso de cistitis, la orina fuertemente alcalina acabó por tornarse ácida á consecuencia de la administración del ácido clorhídrico.

El ácido láctico, administrado á la dosis diaria de 10 á 30 gramos, hizo disminuir la alcalescencia de la sangre en la proporción, aproximadamente, de $\frac{1}{3}$ á $\frac{1}{4}$.

El examen de la orina suministró la prueba de que la acidez de este producto de excreción había aumentado, pero en pequeñas proporciones. Este aumento de la acidez no estaba en relación con la cantidad de ácido administrado; de donde se puede deducir que la mayor parte del ácido láctico administrado se transforma en el organismo en ácido carbónico y agua. Parece, pues, que el ácido láctico no tiene gran influencia sobre la acidez de la orina porque se combina en su mayor parte en el organismo. La aserción de Cantani de que el ácido láctico es el agente más apto para aumentar la acidez de la orina está contradicha por los experimentos de Freudberg, y el hecho tiene gran importancia práctica, habida en cuenta la influencia del régimen lácteo sobre la reacción de la orina.

Una dosis diaria de 5 á 10 gramos de ácido láctico ha disminuido la alcalescencia de la sangre en $\frac{1}{6}$ por término medio. La acidez de la orina ha aumentado de un modo constante, excepto en un caso, pero no proporcionalmente á la cantidad de ácido administrada.

La administración del bicarbonato de sosa á la dosis diaria de 5 á 15 gramos ha producido en tres casos un aumento constante de la alcalescencia de la sangre en la proporción de $\frac{1}{6}$ aproximadamente; en otros dos casos no modificó el grado de la alcalescencia de la sangre. Por el contrario, la orina en los cinco casos adquirió una reacción fuertemente alcalina.

En resumen, la administración de los ácidos y de los alcalinos no modifica la alcalescencia de la sangre en todos los individuos. Quizás dependerá esto de las variaciones individuales del mecanismo que regulariza la retención de los alcalinos en la sangre. Por lo demás, las sustancias en cuestión nunca ejercen sino pequeña influencia sobre la reacción de la sangre.

Lo contrario decimos de la influencia ejercida por los ácidos y los alcalinos sobre la reacción de las orinas. En casi todos los experimentos ha aumentado la reacción ácida ó alcalina de las orinas según que se administraba ácidos ó alcalinos.

Deducciones terapéuticas.—Resulta de lo que precede, que si se puede modificar á voluntad la reacción de la orina, y si se puede sacar partido de aquí para la terapéutica y la profilaxia de las enfermedades de las vías urinarias (cálculos de los riñones y de la vejiga, catarro, etc.), no podemos esperar gran cosa de esas sustancias, á las dosis á que de ordinario se emplean, en el tratamiento de las enfermedades dependientes de la diátesis úrica (gota, litiasis biliar, raquitismo). No puede, sin embargo, negarse que la administración prolongada de los alcalinos y una alimentación apropiada (propia para disminuir los ácidos en nuestros órganos) tiene cierto valor terapéutico y dietético en las enfermedades en cuestión. Por lo demás, en éstas no se trata solamente de modificar la reacción de la sangre, sino que hay que obrar también sobre la constitución de las demás partes del organismo. El tratamiento, pues, de estas enfermedades debe dirigirse á regularizar de un modo *perseverante* el aflujo de los ácidos que penetran en el organismo con la alimentación, y á suministrar á este organismo alcalinos de un modo *continuo*, mientras que en los experimentos del autor, los ácidos y los alcalinos no se han administrado sino durante períodos bastante *cortos*. De los resultados de estos experimentos no puede, pues, deducirse lo que debe pasar en las condiciones en que se coloca el terapeuta.

II

En Agosto último, el Dr. Kohos (de Manchester), remitió al Sr. Verneuil una nota relativa al tratamiento de la tuberculosis pulmonar por las inyecciones de aceite de hígado de bacalao y de creolina. En esa época sólo tenía el Sr. Kohos un caso de curación por este medio; en la actualidad tiene seis y algunos enfermos en tratamiento, los cuales le permiten afirmar, como entonces, que esta medicación detiene la evolución de la tuberculosis pulmonar y procura quizás una curación aparente, si no duradera.

En la actualidad tiene dos tuberculosos á quienes trata únicamente por las inyecciones de aceite de hígado de bacalao sin creolina, y ambos están ya curados.

Estos dos casos son sumamente interesantes: no se trata de efectos apreciados sólo por el citado profesor, sino que los han observado también los Dres. Leech (catedrático en *The Orven's College*, de Manchester) y Larmuth, médico del Hospital de Niños. Los resultados del tratamiento fueron la cesación de la tos y la supresión de la expectoración y de los sudores nocturnos.

Para obtener un líquido bien transparente, añade el Dr. Kohos algunas gotas de éter sulfúrico. He aquí su fórmula:

Aceite de hígado de bacalao..	100 gramos.
Creolina Pearson.....	2 —
Eter sulfúrico.....	1 —

La dosis por dicho señor empleada es desde 1 c. c. hasta 30 c. c. por inyección.

Sabido es, desde los estudios de Klebs y Cochin, que hay estrecha relación entre los leucocitos y los procesos patológicos; cree, en consecuencia, el Dr. Kohos que todos los esfuerzos terapéuticos deben tender á aumentar el número de los leucocitos sin perjudicar su vitalidad. Sólo de este modo se puede influir sobre el proceso tuberculoso. El problema consiste, pues, en encontrar una sustancia que puedan incorporarse mecánicamente los leucocitos del mismo modo que se incorporan los bacilos; sustancias que tendrían además por objeto, ora

obrar directamente sobre los bacilos para destruirlos, ora aumentar la resistencia vital de los leucocitos.

Ahora bien: el Sr. Kohos cree que la colesiterina que contiene el aceite de hígado de bacalao, y á la cual concede el Sr. Salkowski gran importancia, puede hacer este milagro.

De 45 enfermos en quienes merced á la intervención quirúrgica se habían descubierto las lesiones tuberculosas, el Sr. Schleich no tiene hasta ahora sino motivos para elogiar el tratamiento por la colesiterina.

El Dr. Kohos no sólo cree útiles las inyecciones directas de aceite de hígado de bacalao en los tuberculosos, sino también en las enfermedades crónicas que van acompañadas de un enflaquecimiento rápido, con objeto de oponerse con ellas á la desnutrición.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Dada cuenta á S. M. del acta del concurso celebrado en el día de ayer para la provisión de las Direcciones balnearias vacantes, y examinadas las protestas que se formularon con motivo de la elección de plaza hecha por D. Luis López Fernández y por la representación de D. Luciano Courel;

El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido desestimar las referidas protestas, sin perjuicio de que aquellos que por esta resolución se consideren lastimados en sus derechos puedan reclamar en la vía y forma oportunas, y aprobar el referido concurso, disponiendo, en su consecuencia, que queden nombrados médicos-directores, en propiedad: de Caldas de Besaya, D. Justo Jiménez de Pedro; de Carratraca, D. Balbino Quesada y Agius; de Hervideros de Fuensanta, D. Luis López Fernández; de Urberuaga de Ubilla, D. José Hernández Silva; de Elorrio, D. Miguel Mayoral y Medina; de Urberuaga de Alzola, D. Enrique Doz y Gómez; de Santa Águeda, D. Pablo Alsina y Pou; de Cardó, D. Manuel Martí Sanchís; de Fuensanta de Gayangos, D. Santiago García Fernández; de Fuente Podrida, D. Francisco Enríquez y Santibáñez; de Caldas de Estrachs y Titus, D. Camilo Castell y Ballespí; de Molgas, D. Luciano Courel y Armes-to; de San Juan de Campos, D. Ubaldo Castells y Cantó, y de Graena, D. Cándido Peña Gallegos.

Igualmente se ha servido aprobar la elección de plazas vacantes que, de conformidad con lo preceptuado en el art. 4.º del real decreto de 5 de Julio de 1887, hicieron en el precitado concurso los médicos-directores supernumerarios, y nombrar, en su virtud, con el carácter de interinos, á D. Joaquín María Aleixandre, médico-director de Bellús; á D. Enrique Pratosi y Martínez, de Cervera del Río Alhama; á D. José Barrientos y Jaramillo, de Zújar; á D. Leoncio Bellido y Díaz, de Argenton; á D. Aquilino Reyes y Escribano, de Valdeganga; á D. Benito Minagorre, de Alhama de Almería; á D. Remigio Rodríguez y Sánchez, de Salinillas de Buradón, y á D. Ramón Gelada y Aguilera, de Otálora.

Por último, ha tenido á bien resolver S. M. que respecto á lo solicitado por D. Joaquín María Aleixandre, para que se le considerara como propietario de la Dirección de los baños de Bellús, en caso de resultar compro-

bado que con anterioridad á la fecha del concurso actual se hallaba vacante la Dirección del balneario de Santa Rita de Guanabacoa (en la Isla de Cuba), se desestime esta pretensión, toda vez que en el momento de celebrarse el concurso no se tenía conocimiento oficial de la la vacante, ni, en consecuencia, el solicitante ha pasado á la categoría de médico numerario, condición indispensable para poder obtener en propiedad la plaza que eligió.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 23 de Febrero de 1892. — *Elduayen*. — Señor director general de Beneficencia y Sanidad.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Por real orden de 7 de Enero de 1878 se dictaron reglas para evitar la propagación de la lepra ó mal de San Lázaro, determinando las medidas que debían adoptarse por las autoridades con los que padeciesen tan terrible enfermedad. Posteriormente y por orden circular de este Centro directivo, fecha 5 de Marzo de 1887, inscrita en la *Gaceta* del 8, se recomendaba el exacto cumplimiento de la anterior disposición. En 14 de Marzo de 1887 (*Gaceta* del 17) se publicó otra circular, á la que se acompañaba un estado, con arreglo al cual se debía formar y remitir á esta Dirección la estadística de leprosos, comprensiva del número de enfermos existentes en cada localidad, con objeto de conocer la extensión de la referida enfermedad en nuestra Península y acordar la formación de una general lo más exacta posible, con el fin de adoptar cuantas medidas se considerasen necesarias á evitar la propagación de la misma.

Por tanto, esta Dirección general ha acordado prevenir á V. S. que en el caso de existir en esa provincia de su mando enfermos de lepra, plantee con rigurosa observancia, de no haberlo hecho ya, las disposiciones de la mencionada real orden de 7 de Enero de 1878 y que, sin levantar mano, redacte el estado á que se refiere la circular de 14 de Marzo del 87, enviándolo á esta Superioridad á los efectos expresados.

Del recibo de la presente y de quedar en darle cumplimiento, se servirá V. S. comunicarme el oportuno aviso.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Febrero de 1892. — El director general, *Carlos Castel*. — Señor gobernador civil de la provincia de...

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 24 de Febrero, disponiendo que los médicos destinados al servicio de guardias en el Hospital de Barcelona presten la asistencia facultativa á los generales, jefes, oficiales y sus familias que en diversas situaciones residen en aquella capital.

Real orden de igual fecha que la anterior, disponiendo se ensaye el empleo del elixir de hidruro de clorace tato hidratado, compuesto por el farmacéutico de Tortosa D. Pablo Canaldo Fruguet.

Real orden de 25 de Febrero, desestimando una instancia del médico mayor Sr. Alonso Clemades.

Real orden de 29 de Febrero, desestimando la instancia del médico primero Sr. Salinas, que solicitaba se le

concediesen los beneficios del art. 3.º transitorio del reglamento de ascensos de 29 de Octubre de 1890.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Santiago Cifuentes Huerta, profesor de Medicina, residente en Alcalá de Henares (Madrid), desea ingresar en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 4 de Febrero de 1892. — El secretario general, *Martín y Sancho*.

VARIEDADES

PENSAMIENTOS

POR EL DR. D. EZEQUIEL ALCALDE VARELA

1.º Los reyes son lo que son, porque son desde que nacen. Los presidentes de la Nación varían por proceder del pueblo; déjese á éstos libres y se inclinarán á los primeros.

2.º El que tiene noticias de males ajenos, y no trata de evitarlos en lo sucesivo, ó de aliviarlos en el acto, pudiendo, no sufre, y si demuestra lo contrario, será fingido.

3.º La madre padece con los disgustos de sus semejantes, y si mueren sus hijos, con el amparo de Dios se hace firme; pero el mundo no lo notará.

4.º La persona de amor propio bien fundado, no debe vivir en sociedad, y si es médico, que ejerza sin oposición, ó en pueblo donde sólo (como médico) figure él.

5.º El funcionario público no debe sufrir ante amenazas, peligros, críticas públicas ó particulares indirectas, si su conciencia está tranquila y con fe practica su cometido.

Si por lo dicho y con lo dicho se acobarda y tiene sentimiento, será muy débil, por lo que procurará concretarse á vivir limitadamente donde ninguno le haga oposición, pues de lo contrario ganará más el sinvergüenza con su tranquilidad, sangre fría é ignorancia, quien trazará por mil medios todo aquello que pueda moralmente afectar á su infeliz y pobre de espíritu adversario.

6.º El cobarde nunca piensa le maten á traición.

7.º Dios creó el mundo con leyes fijas; así que ni se ocupa de él ni tiene necesidad de ello.

8.º La Religión es á la sociedad lo que el alimento á la economía, que, según su cantidad ó calidad, favorece ó perjudica.

9.º El que obre con arreglo á su conciencia tendrá un buen amigo, pero muchos enemigos.

10. La conciencia es una; quien procura seguirla morirá mártir.

11. El valiente ignora que lo es.

12. Quien busca el cielo públicamente, no le encontrará; por eso el jugador dispone de pocas riquezas.

13. En todas partes ó lugares se halla bien el desinteresado; pero muere pobre.

14. Si á la madre no se conociera, los criminales abundarían; pero habría más talentos.

15. Si una persona, después de un altercado ó riña

con otra, recapacita inmediatamente, á la hora ó más tarde, reconociendo su falta de razón, y quiere demostrarlo personalmente ó por los amigos del que se considera ofendido, no debe éste engreirse; todo al contrario, procurará, con educación, colocarse en el lugar del primero, tratando de cortar la conversación cual si nada hubiera pasado.

16. Si se quieren enemigos, aconséjese de orgullosos.

17. El vicio es perseguido por los viciosos, causa de que no se halle remedio radical.

18. Si el poeta aplaudiera los extravíos de la sociedad, sería millonario.

19. Preferible es á la sociedad el pillo procesado que el bueno que le procesan.

20. Teme siempre sin hacer, y al ejecutar medita.

21. Si con ira ventilas tus asuntos, no dejarás de caer en el precipicio.

22. Leer sin oír, es mejor que oír sin ver.

23. Todo cliente que debiendo, si al pedirle el dinero se enfada para pagar, no tendrá buenas intenciones, por lo que se procurará despedirle cuanto antes.

24. Las cosas más insignificantes, y que á juzgar por lo pequeñas parece deben pasar desapercibidas, son las mejores pruebas para formar juicio del amigo fiel.

25. Para rayar á la altura de amigo-hermano se necesita: participar y gozar con las satisfacciones del amigo; despojarse ante él y en lo concerniente á él de todo amor propio; comprenderle su carácter, mirada é intención; no dudar en nada ni por nada de cuanto haga el amigo por el amigo; ser muy reservado para cuanto se necesite callar de los dos; no guardar secretos del uno para el otro; que al finalizar las semanas, meses ó año, hayan sido próximamente iguales los gastos materiales; salvarse mutuamente, por todos los medios que estén á su alcance, de cuantos disgustos tengan ó amenacen, y pudiendo ejecutarlo en secreto, mucho mejor; escuchar con calma para dar ó quitar la razón, procurando estar prevenido con el fin de inclinarse mayor número de veces á la resolución última; no hablar mucho y obrar siempre con arreglo á su conciencia, y entre amigos ó conocidos de uno ú otro, tener el tacto natural de figurar al nivel del que menos de los presentes.

25. Los enemigos que se declaran al concluir de recibir sin obligación de dar, son menos temibles que los que, con carácter de cederles, no pagan por nada y ven que se les concluye la mina.

27. Si el socialista realizara sus pretensiones por fuerza, rayaría en tirano; por eso el burgués, socialista ya repleto, procura sujetar al aspirante.

28. El comerciante que carece de título, arte ú oficio y que sólo posee el del engaño, como se haga rico con él, tendrá siempre amigos comprados, pero no de corazón.

29. El que no tiene talento fijo en ciencia, arte ú oficio, será egoísta, usurero y bajo.

30. Contribuye según la proporción de los favores sin extralimitarte, pues si te excedes, son pasos que conducen á perder ó á que te venda tu protector.

31. El que se ve con capital para vivir con independencia, ganado á fuerza de trabajar, y el que se ha sujetado y se sujeta durante su vida enérgica por ganar simpatías particulares, hará sufrir á cuantos se hallen á su lado, porque al primero le pasa lo mismo en su vejez, y el segundo, por envidia, será criminal oculto ó traicionero.

32. El que, abusando de la buena fe, busca, pretende

y obtiene documentos de compromiso, es porque no tiene confianza en sí mismo.

33. Si temes á la sociedad y eres recto, sepárate de ella, pero sin abandonarla.

34. Jamás te quejes de sufrimiento social, que con ello tú mismo te faltas trazándote crítica poco favorable.

35. Siempre que te obligue pronunciar la palabra *pobre* (con relación á dinero), á seguida dirás: *si es que al no tener dinero llámase pobre*.

36. El que presume de su juventud ante personas de más edad, ó de su salud á presencia de enfermos, toda su vida será un continuo padecer moral.

37. El facultativo que acuerda con la familia una operación quirúrgica, y antes de ejecutarla entera á los interesados cuáles son sus derechos, lo que verifica pidiendo muy poco y en tono que puedan rebajar la cantidad, se hará poco favor y no reconocerán la importancia de la obra.

38. La persona decente y débil que tema algún abuso con el que peligre su fama y porvenir, debe procurar hacer ver á la mujer (que en este caso es la principal) que él no teme ni temió por nada; para ello citará ejemplos que lleven la convicción á la *interesadísima*, por cuyas razones (anónimas) vivirá con precaución y cambiará sus pretensiones. Inmediatamente debe buscar el interesado otro domicilio y, ante testigos, salir de la casa en cuestión pronto y en fecha que al parecer se hallen más satisfechos.

39. El pensamiento debe siempre avanzar, sobre todo si, por exigencias de un particular que se titula *protector*, le obliga á estar en continua relación con una mala en figura de buena.

40. Si no alabas tus acciones, serán más meritorias y hallarán más extensión.

41. Procura en terreno desconocido no referir tus hazañas; que los actos han de poner de manifiesto tu carácter.

42. El que procura no faltar ni sobrar en ningún lado, pasa en la sociedad por bonachón, infeliz ó malo; medio así de sujetarle para que no prospere.

43. Si te aislas, morirás sólo y desesperado.

44. Ten confianza en uno; en dos, con condición, y en tres, sé comedido y duda siempre.

45. Mira con prevención al que se alabe de virtuoso.

46. Di siempre lo bueno por detrás; nunca faltes al ausente, así sea tu mayor enemigo.

47. Lo que escuches favorable, puedes comunicarlo al interesado: con ello tiendes á la unión y ganarás simpatías; pero jamás nada que oigas en perjuicio de segunda persona, pues si haces lo contrario, saldrás tú perjudicado en todos los conceptos.

48. Si de la explicación de una falta no se desprende lucro por cualquier concepto, no habrá tal, y si un buen deseo sin ánimo de perjudicar. El tiempo, generalmente, se encarga de probar la inocencia del que, al parecer, obró mal, y los que á esto esperan, sufren, pero á la larga tendrán buenos amigos.

49. El carácter reservado no será querido por los aduladores.

50. Siempre que puedas, no te hagas cargo de secretos, y si son en perjuicio del mejor amigo, no los escuches; pero si accedes á ello, con la condición de revelarlo citando su procedencia. Con este preámbulo se detendrá quien se titula amigo de los dos, y evitarás enredos ocultos ó enemistades secretas.

51. Ejerce con orgullo y fe tu profesión; pero en asuntos ajenos á ella jamás tengas amor propio.

52. La limosna es doblemente meritoria con el secreto; no así los favores que han de ir acompañados con ayuda de otros muchos porque tiendan al alivio de alguna desgracia patria ó del extranjero. En este caso, todos los estímulos son pocos, y algún fin particular ó personal lleva quien finge hacer donativos sin que figure su nombre propio.

53. No estés á pupilo solo en casa de soltera cuarentona pobre, que te proporcionará graves disgustos.

54. El autor de una comedia no debe acobardarse ante la excitación del público si está seguro de no haber faltado más que á su persona por lo malo de la obra. En tal extremo, no saldrá al escenario, pero sí á la calle sin ánimo ni miedo que le peguen.

55. Para ser labrador formal, se necesita mucho corazón y sangre fría.

56. El que se retira renegando del juego, poca confianza debe tener de no volver á jugar. Es preferible contemplar una serie de sesiones con dinero y sin apuntar, para ir creyendo aborrece el vicio.

57. Si quieres conocer la intención de la persona á quien haces sombra, revélale en secreto que no estás en posesión de documentos que de oficio se te suponen, ó que falta uno. Pronto se sabrá donde corresponda sin dar la cara el delator.

58. La vida de soltero sería buena no temiendo las terribles consecuencias á que expone el pupilaje.

59. Ningún casado que cuente sólo con el trabajo para su sustento, debe admitir pupilos en su casa.

60. El que por dinero alterna en todas las clases de la sociedad, no morirá por enfermedad interna.

61. Si has dado el primer paso para separarte del autor de falta grave ó de conocido farsante, síguelo, que si te arrepientes con palabras ó por actos de lástima, te ha de pesar muy pronto.

62. El valor mayor y miedo grande, dentro del primero, es el que lo demuestra no cerrando la puerta-dormitorio en víspera de salir de las garras de patrona que sola vivió en su compañía. En esta situación, si el amor propio vence al miedo, es de imprescindible necesidad pasar la noche estudiando, leyendo ó escribiendo.

63. Los pensamientos más horrorosos son los que pasan por la imaginación de mujer solterona despreciada y los de la mundana secreta, que terminada su época de agrado y viviendo con otro, con quien espera casarse, ve que se despiden para siempre por puro desengaño.

64. El amante fiel de la justicia no será dos veces opositor.

65. Médico soltero y cauto, gozará de mayores simpatías que el casado siempre que viva con su familia y posea más conocimientos que el segundo.

66. Consejo de traidor, es peor que estocada en duelo.

COMUNICADO

Sr. Director de EL SIGLO MEDICO.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Aunque sin méritos para ello, ruégole tenga la bondad de dar cabida en sus columnas al adjunto comunicado que dirijo á *La Correspondencia Médica*. Gracias anticipadas de su afectísimo compañero y s. s., q. b. s. m.,

JUAN APARICIO Y VADO.

Sr. Director de *La Correspondencia Médica*.

Muy señor mío y estimado amigo: Al regresar de la capital de la provincia, después de dejar constituida la Junta provincial de la Asociación Médico-Farmacéutica, me encuentro con el número 6 de *La Correspondencia Médica*, y su artículo «Datos para la historia profesional del Congreso de 1891»; cuya lectura, más que extrañeza, me causa asombro por la manera increíble con que tergiversa usted los conceptos, en especial los que se refieren á lo publicado por mi humilde persona en el folleto de mi queridísimo amigo Sr. García Plaza, titulado *Juicio crítico del Congreso de 1891*; conceptos que me interesa sobremanera rectificar, por más que dudo haya un solo lector de su periódico que de las citas que usted hace en el artículo precitado saque las deducciones que á su final consigna, sin comprender lo burdo de la trama para arrimar el ascua á su sardina, según dice un adagio vulgar de este país.

La Colegiación de la clase salió moralmente del Congreso de 1891, donde no oí ni una sola voz en discordancia con la idea, salvadora en opinión de todos; aunque algunos (los menos, por cierto) opinaron con excesiva delicadeza que no estando autorizados para tratar y resolver aquel asunto, no debieran hacerlo con el carácter, digámoslo así, oficial con que se proponía.

Esto no quiere decir que se huyera de la Colegiación, ni que los Sres. Aparicio, Altavás, etc., predicasen infructuosamente la doctrina, siendo vencidos por el número. No, señor; los señores citados, conste que no tuvimos que predicar, porque no hubo incrédulos; ni ser vencidos, porque no hubo impugnadores de la idea, y sí sólo excesiva delicadeza para abrogarse atribuciones que no creían tener en aquel momento; pero dispuestos con deseo vehemente de que se llevase á cabo, á cuyo fin serían los primeros en contribuir particularmente en sus respectivos distritos.

Esta es la verdad de lo ocurrido en el Congreso; y, sobre todo, como éste es el verdadero concepto de mis párrafos, deseo que así conste en el primer número que de *La Correspondencia Médica* se publique. Por ello le da gracias anticipadas su afectísimo amigo y seguro servidor, q. b. s. m.,

JUAN APARICIO Y VADO.

Auñón (Guadalajara), 24 de Febrero de 1892.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 704,83; mínima, 697,05; temperatura máxima, 16°,4; mínima, — 0,2; vientos dominantes, SO., SSO. y NE.

Las neumonías francas, las bronco-neumonías catarrales de índole infectiva, las pleuresías y las congestiones pulmonales han aumentado en número durante la última semana, así como las congestiones y hemorragias pulmonales, gástricas y cerebrales. Por otra parte, los afectos catarrales que venían revistiendo formas epidémicas, siguen conservando este carácter y abundando con manifestaciones reumáticas, principalmente generalizadas á las masas musculares. Las fiebres eruptivas, y principalmente el sarampión, siguen siendo los padecimientos más frecuentes en la infancia.

CRONICA

Cátedras á concurso. — Por real orden de 26 de Febrero (publicada en la *Gaceta* de 28) se dispone que se anuncien á traslación las cátedras de Terapéutica de la Facultad de Granada y de Histología de la de Santiago.

Cátedra provista. — Por real orden de la misma fecha, y en cumplimiento de la sentencia dictada por el Tribunal de lo Contencioso, se nombra catedrático de Historia de la Medicina de la Universidad Central al que lo era de la Universidad de la Habana, D. Ildefonso Rodríguez y Fernández, quedando sin efecto el concurso y propuesta del Consejo de Instrucción pública para la referida cátedra.

Defunción. — El día 26 del pasado Febrero falleció víctima de rápida enfermedad, en Argamasilla de Alba (Ciudad Real), el ilustrado, estudioso y todavía joven médico de baños D. Joaquín Fernández Flores. Médico muy distinguido y literato muy notable, deja el Sr. Fernández Flores en el Cuerpo de médicos-directores de baños — y en la Dirección de Marmolejo, que hacía años desempeñaba — un vacío muy difícil de llenar...

Descanse en paz nuestro ilustrado amigo, y reciba su apreciable familia — verdadera familia de Asclepiades — el testimonio sincero de nuestro sentimiento.

Suum cuique. — Los periódicos franceses han venido ocupándose estos días — y los diarios noticieros y políticos españoles también — de la comunicación que Mr. Leloir ha dirigido á la Academia de Ciencias de París sobre el tratamiento del hipo por la compresión del nervio frénico. Los casos de curación que este señor citó hicieron que fuera felicitado por todos el autor de tan... maravilloso descubrimiento, publicado ya (¡ahí es nada la fecha!) en nuestro número del 23 de Agosto como original del Dr. Alcalde Varela, que por la posición en que colocaba al enfermo obligaba á comprimir el nervio frénico, logrando hacer desaparecer el hipo nervioso. Bueno fuera que nuestros vecinos transpirenaicos depusieran algo de su natural orgullo y dieran alguna ojeada por las columnas de los periódicos médicos españoles...

Premios. — Los otorgados este año por la Real Academia de Medicina de Madrid han sido los siguientes: *Terapéutica de la neumonía apoyada en casos prácticos*: accesit primero, D. Enrique Corminas; accesit segundo, D. Agustín María de Obieta; mención honorífica primera, D. Lope Valcárcel, y segunda, D. Emilio Pérez Noguera.

Nuestra cordial enhorabuena á los agraciados.

Contestación eludida. — Al párrafo en que excitábamos á *La Correspondencia Médica* para que manifestara si se hacía responsable de las alusiones embozadas y apreciaciones, que no calificamos, de un artículo de otro periódico trasladado á sus columnas, nos contesta simplemente con la siguiente frase:

«A EL SIGLO MEDICO — ¿Conque sí? ¡Muy bien! Pero á nosotros ¿qué nos cuenta usted?»

Pues si ustedes están desligados de las graves, si no fueran ridículas, acusaciones que se nos hacían, ¿por qué se han negado á insertar las rectificaciones espontáneas hechas por sus mismos suscritores, que han tenido que apelar á nosotros para que vean la luz pública? Dieron ustedes paso franco á la falsedad, y hasta la apoyaron, y niegan la palabra á testigos de mayor excepción que la ponen en evidencia. Nuestros lectores juzgarán.

Negación de pago. — El alcalde de Zaragoza se ha negado á pagar á los subdelegados los derechos que, según dispone el art. 48 de las Ordenanzas de Farmacia, les corresponden por las visitas giradas á varias boticas. Los subdelegados han entablado el correspondiente recurso de alzada, y esperan obtener una resolución contraria al acuerdo del alcalde, y conforme con lo que dispone terminantemente el citado artículo de las Ordenanzas de Farmacia vigentes.

Otro periódico. — Hemos recibido el primer número de la *Gaceta de los Subdelegados de Sanidad*, revista mensual de Medicina, Farmacia y Veterinaria que ha comenzado á publicarse en Zaragoza bajo la dirección de D. José María Narbona. Su objeto es: «Que la revista, sin perder su carácter científico, ataque con funda-

mento, defendiendo buenas causas, orillando todo aquello que tienda á encumbrar á quien no lo merezca, descubriendo y publicando desde los malos actos profesionales, ejecutados por médicos, farmacéuticos y veterinarios, hasta las insensateces de personas de más ó menos autoridad; en fin, declarar guerra á muerte á toda la escala que media desde los explotadores de los titulados específicos, hasta ciertas gentes que desde determinadas alturas dictan algo que no cumplen y cumplen lo que no debieran.»

Saludamos al nuevo colega y le deseamos éxito completo en la campaña que se propone realizar.

Congreso de Ginecología y de Obstetricia. — La Sociedad belga de Ginecología y de Obstetricia ha tomado la iniciativa para fundar un *Congreso internacional periódico de Ginecología y de Obstetricia*, que celebrará sus sesiones cada cuatro años, alternativamente en Suiza y en Bélgica. La primera sesión se verificará en Bruselas del 14 al 19 de Septiembre del corriente año.

Tres asuntos han sido propuestos para la orden del día: 1.º De las supuraciones pelvianas; ponente, doctor P. Segond (de París). — 2.º De los embarazos extrauterinos; ponente, Dr. A. Martín (de Berlín). — 3.º De la placenta previa; ponente, Dr. Berry Hart (de Edimburgo).

El importe de las suscripciones, que variará según se trate de miembros fundadores ó temporales, será el siguiente: 1.º Miembro fundador, 300 francos. Esta suscripción evita todas las ulteriores. — 2.º Miembro de la primera sesión, 30 francos. Esta suscripción da derecho al título de miembro y á la adquisición de las actas de los trabajos del Congreso.

Las inscripciones para comunicaciones, discursos, demostraciones, etc., deben dirigirse al secretario general, Dr. Jacobs, 12, rue des Petits-Carmes, Bruxelles; debiendo ser remitidas antes de 1.º de Julio de 1892.

El Comité de organización ha decidido reunir con el primer Congreso una Exposición internacional de instrumentos y aparatos concernientes á la Ginecología y á la Obstetricia, que se verificará en los locales del Congreso y en la Maternidad de Bruselas.

Obra notable. — Hemos recibido los tres primeros cuadernos del notable *Tratado de Medicina* publicado en francés bajo la dirección de los Dres. Charcot, Bouchard y Brissaud, y en castellano bajo la dirección del Sr. Ulecia (Preciados, 33, bajo). La importancia de esta obra excusa toda clase de elogios. Los cuadernos se venden al precio de 3 pesetas. La obra constará de seis tomos y estará terminada, á lo sumo, dentro de dos años.

Opúsculos. — Hemos recibido en esta semana los siguientes: *Etude sur le climat de Pau*, por el ilustrado médico Dr. E. Duhourcau; *Informe del médico de las salas de mujeres del Hospital-Casa de Misericordia de la La Plata*, por el Dr. D. Esteban Molla Catalán, y el *Discurso leído en la recepción de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona por el Ilmo. Sr. D. Pedro Genové*, con la contestación del Dr. Bertrán y Rubio, discursos ambos dignos de ser leídos por nuestros suscritores, y de cuyo gusto hemos de privarles por la falta de espacio.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

La clásica medicación balsámico-sulfurada es, por su acción especial y su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones catarrales subagudas y crónicas de las mucosas del aparato respiratorio y del génito-urinario, y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

Ambos factores se hallan reunidos en agradable y eficaz combinación en el *Jarabe balsámico-sulfurado* del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, 10, farmacia, Madrid.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo, núm. 102, y Ronda de Valencia, núm. 8.

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Se publica
todos los domingos.Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BUN BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Sñrs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrífugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

A los que solicitaren la plaza de médico municipal vacante en Espinoso del Rey (Toledo), conviene saber que en dicha localidad ejerce hace siete años un compañero que tiene ajustado el vecindario, excepción hecha de dos individuos descontentos con el médico por cuestiones de política local. En Noviembre fué agraciado con la titular un digno compañero que, enterado de lo que ocurría, renunció dicha plaza hace unos días, así como al *momio* que se le presentaba *en puerta*.

— El que trate de solicitar la plaza de médico titular de Mocejón, ó su interinidad, debe dirigirse al médico residente en la localidad, D. Eustasio Manzano, y le enterará de varios detalles que le han de ser interesantes si no quiere ser engañado.

VACANTES

La de médico-cirujano — por terminación de contrato — de Aldea del Obispo (Salamanca). Hab. 912. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Segundo Calvo.

— La de id. id. de Castro del Rey (Lugo). Hab. 6.892. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. El contrato se hará por cuatro años y el agraciado ha de tener por lo menos ocho años de práctica. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Antonio Engrova.

— La de id. id. — por dimisión — de Anguita (Guadalajara). Hab. 967. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales de este pueblo y sus anejos Rata é Iniestola, que producen unas 300 fanegas de trigo. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde don Estanislao Rata.

— La de id. id. de Frades (Coruña). Hab. 2.853. Se proveerá conforme á lo dispuesto en el reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Antonio Botona.

— Las dos de id. id. — por renuncia — de Orozco (Vizcaya). Hab. 3.210. Dotación 999 pesetas anuales cada una por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 del corriente al alcalde D. Jesús de Sagarminaga. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el reglamento de 14 de Junio, debía terminar el 21 del corriente.)

— La de id. id. de Burganes de Valverde (Zamora). Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 24 familias pobres y las iguales con 250 vecinos pudientes, que pagan á fanega de trigo cada uno. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Gaspar Donado.

— La de id. id. — por renuncia — de Castañar de Ibor (Cáceres). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Alejo Alvarez.

— La de id. id. — por renuncia — del quinto distrito de Béjar (Salamanca). Dotación 2.000 pesetas, pagaderas por mensualidades vencidas en esta forma: 1.000 de los fondos municipales por la asistencia de los pobres de dicho distrito, y las otras 1.000 por las familias pudientes del mismo, que en totalidad no excederán de 750 familias de entre ambas clases.

Los facultativos que sean agraciados podrán contratar la asistencia con los vecinos de fuera de su distrito en cuanto sea compatible con la puntual asistencia de los del suyo propio. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde don Mariano Zúñiga Rodríguez.

— La de id. id. — por destitución — de Génave (Jaén). Hab. 1.072. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y unas 1.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Abril al alcalde D. José María Rodríguez.

— La de id. id. de El Pego (Zamora). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 14 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Marcelino Manzanera.

— La de id. id. — por renuncia — del Valle de Goñi (Navarra). Hab. 888. Dotación anual 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 2.250 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 del corriente al alcalde D. Manuel Aldueza.

— La de id. id. — por renuncia — de Yuncos (Toledo). partido de Illescas. Hab. 561. Dotación 2.000 pesetas, pagadas por mensualidades vencidas, que son 500 por 21 familias pobres y 1.500 por reparto entre los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde D. Librado Aguilar.

— La de id. id. de Ostiz (Navarra), partido de Pamplona. Hab. 194. Dotación 50 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. José Latasa.

— La de farmacéutico — por renuncia — de Matute (Logroño). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 15 á 30 familias pobres de esta villa y la inmediata de Tovia. Además el agraciado percibirá en el mes de Septiembre de cada año, de una Sociedad organizada al efecto, 245 fanegas de trigo por los medicamentos que suministre á los vecinos pudientes de esta villa y las cercanas de Tovia y Villaverde. Solicitudes en el término de treinta días, á contar del en que tenga lugar la inserción de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Matute, 22 de Febrero de 1892. — El alcalde, *Alejo Jiménez*.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Ramón Rogina. — Recibido el primer talón á su debido tiempo.

D. Alberto Vidal. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92 y BIBLIOTECA primer plazo.

D. Valentín Ladrero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Vicente Segarra. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. José Periañez López. — Remitido número que pide.

D. Manuel Furio. — Id. id.

D. Luis Díez Muñoz. — Recibida su carta.

D. Faustino Horcajo Hernández. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Quintín Molina. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Marcelino Maganto. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Paulino Guillermo Casanova. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92 y suscrito á la BIBLIOTECA pagado todo el año 92; remitido el cuaderno 1.º del *Baginsky* el 9 Febrero.

D. Manuel López Comas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Mariano Berdejo Revilla. — Id. id. id.

D. Benjamín Rodríguez. — Id. id. id.

D. José Menéndez. — Recibidas las 2 pesetas.

D. Eduardo Llanos Pastor. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago SIGLO fin Junio del 92.

D. Manuel de la Orden. — Remitido número que pide.

D. Félix Pérez González. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92.

D. Arturo García. — Remitido todos los números que pide el 8 de Enero.

D. Juan Zarzoso. — Id. id.

D. Rafael Zarzuelo. — Id. id.

D. Mateo Montero. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Felipe Pordomingo. — Id. SIGLO fin Abril del 92.

D. Javier Piñero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Eulogio López Villaluenga. — Id. id. fin Diciembre del 92; remitido número que pide.

D. Ricardo Camino Calvo. — Id. id. id.

D. Mauro Comín Olmos. — Id. id. id.

D. Pedro Sánchez Jordán. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92.

D. Vicente Peset Cervera. — Id. BIBLIOTECA por el año 92.

D. José Subiza. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Rafael Palao. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92 y BIBLIOTECA primer plazo del 92.
D. Federico Armengod. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. José Antonio Mompón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Venancio Ugaldó. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Pablo Escarate. — Id. SIGLO fin Junio del 92 y BIBLIOTECA primer plazo; remitido números que pide.
D. José Ocón Lázaro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; contestado.
D. Juan Bautista Sabal. — Id. id. id.
D. Francisco Martínez Romero. — Id. id. id.; remitido *Baginsky* día 12.
D. Enrique Guillén. — Id. SIGLO fin Noviembre del 92 y primer plazo BIBLIOTECA.
D. Pablo Vázquez de Quirós. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92; puede usted adquirir las obras que dice.
D. José Valentín Cobián. — Recibida la libranza y pagado el *Análisis*; remitido el *Atthill* día 12.
D. Francisco Jesús Bonilla. — Recibida su carta.
D. Justo Mateo López. — Id. id.; remitido número que pide.
D. Anastasio Planellas. — Id. id.
D. José Hernández Martínez. — Id. id., libranza y artículo.
D. Tomás Asenjo. — Recibida á su tiempo la libranza.
D. Antonio de Torres. — Remitido segunda vez el *Baginsky* día 2 de Febrero.
D. Félix Templado. — Recibida á su tiempo la libranza.
D. José Alarcón Espárrago. — Id. id.
D. Juan Lamadrid. — Remitido lo que pide el 2 Febrero.
D. Víctor García Carbonell. — Id. id.
D. Pedro Seró. — Id. id.
D. Apolinar Barriento. — Id. id.
D. Juan Hurtado. — Id. id.
D. Teodoro López. — Id. id.
D. Tomás Castro y Barba. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Ramón Bosch. — Id. id. id.

D. Julio Laredo. — Recibida su carta.
D. Sebastián Sancho. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Eduardo Velasco. — Id. SIGLO fin Octubre del 92.
D. Julio Sabater. — Id. SIGLO fin Abril del 92.
D. Miguel Pérez. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 92.
D. Federico Berenguer. — Id. SIGLO y pagado fin Junio del 92.
D. Felipe Casado. — Pagado SIGLO fin Mayo del 92.
D. Antonio Cañadas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Leonardo Martínez. — Id. el primer plazo de la BIBLIOTECA.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy el resto de la *Correspondencia*, que es numerosa.)

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
PREPARADA POR EL
DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)



siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general, en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y



APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno. Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.



ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

ELIXIR

DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS



Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia*, *Raquitismo*, *Colores pálidos*, *Empobrecimiento de sangre*, *Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur

Depósito general: **ALMERIA**, Farmacia **VIVAS PÉREZ**

POR MAYOR: Madrid: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal, y José Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica, é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas; Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermety. — Mayagüez: Guillermo Mulet.

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO, principales farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el ausilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grajeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grajeas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica.

Las Grajeas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

La PEPTONA CATILLON, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris

MEDALLAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888, PARIS 1889

VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutricion muy util a todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON Representando 3 veces su peso de carne asimilable así por el recto como por la boca.

Lavativa Nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

POLVO DE PEPTONA CATILLON Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Dosis: 3 á 8 cucharaditas por día.

Enfermedades del Estomago, de los Intestinos, del Pecho, Consuncion, Anemia, etc.

PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS

Exijase la firma Catillon, para evitar las Imitaciones, más ó menos activas.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas DE PROTO IODURO DE HIERRO

de **F. GILLE**

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar:

GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF^{des} DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En Paris, Casa J. FERRÉ, F.^{co} 102, rue Richelieu, S.^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Agua
MINERAL
FERRUGINOSA

OREZZA
CÓRCEGA

Anemia
Clorosis
Dispepsia

La mas rica en Hierro y Ácido carbónico, sin rival en todas las AFECIONES procedentes del EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE ó de la INSUFICIENCIA de la NUTRICION.
EN TODAS LAS FARMACIAS

Purgaciones blancas y Metritis CURADAS POR LOS

OVULIDES VAGINALES GAUTHIER-ROBERT

(Marca depositada). 121, calle de Turenne, París. — Muestras á los médicos.

LOGO
del Dr.

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.* — 1 medida por dia. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El APIOL es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la inervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El APIOL puro, unico cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los D^{res} JORET & HOMOLLE

DÓISIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 dias, en la época próxima de las reglas.
MEDALLAS en las Exps. Univ^{es}: LONDRES 1862 — PARIS 1889
Depósito G^{al}, Farmia BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.



HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.
INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS
PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.
PRECIO: 5 FRANCOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.
DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).
Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO
PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boule^o Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formación y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1 dup.^o, principal.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK



(Fórmula del Codex Francés, n^o 601)
ALOES Y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los
PURGANTES
Muy imitados y falsificados
Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABÉ DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

FARMACIA DE MEDINA

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *disnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

SERRANO, 36, MADRID

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

AGUAS

OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atucha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz; San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 110; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

R. BONIQUET

MÉDICO-CIRUJANO

Consultorio médico-odontológico modelado, dedicado exclusivamente al tratamiento de las enfermedades de la boca.

Taller á gran escala para la construcción de dentaduras y toda clase de aparatos de ortopedia y prótesis maxilar, palatina y buco-nasal.

Premiado en la Exposición Universal de Barcelona.

Esposz y Mina, 9, pral., Madrid.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPAÑÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)

LA MARIARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLON (Huelva).

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZÁ
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA
EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta.
Frasco 12 reales
Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

CHOCOLATES MEDICINALES DEL DR. MARQUÉS

Dado el consumo de nuestros chocolates medicinales, tanto purgantes como vermífugos, hemos mejorado sus clases, distribuyéndolas en pastillas como napolitanas del peso de 5 á 6 gramos y envasadas elegantemente con cromos. Cada kilo contiene unas 160 pastillas, que al precio de 32 reales kilo, viene á resultar cada una á 0,04 pesetas. Se expenden en paquetes de 500 y 1.000 gramos. Basta ensayarlas para preferirlas á los demás purgantes y vermífugos.

Farmacia y Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

MEDICACIÓN ESTRICNINO-FOSFÓREA

CON EL

TÓNICO NERVIOSO - CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal.	0,05 gm.	Lactato de manganoso.	0,02 gm.
— de sosa.	0,05 —	Sulfato de esticnina.. . . .	0,002 —
— de quinina.	0,01 —	Fósforo puro.	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 40 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricno-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del Tónico nervioso en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc. Frasco, 4 pasetas.

Depósito general: Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona.

Madrid: Al por mayor, M. García, Capellanes, 4. — Al detall, doctor Blas, calle Hortaleza, 2, y principales farmacias.

CARABAÑA

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de

Carabaña

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de

Carabaña

y que es de origen volcánico

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de

Carabaña

todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, antibiliosas, antihépticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. — Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor

R. J. Chávarri, Atocha, 87.

MADRID

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

FUMOUZE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES
PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS
Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los
Sres. FUMOUZE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de París 1889

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

Contra las **ENFERMEDADES CRÓNICAS**
como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.
NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Fabricants ». La Cajita 1 franco.

La cantaridina es un antiséptico de los más poderosos. La eficacia del **Papel** y del **Vejigatorio de Albespeyres**, en un gran número de **enfermedades crónicas** (exutorio mantenido con el Papel de Albespeyres) y de **enfermedades agudas** epidémicas ó contagiosas (vejigatorio volante), se debe no sólo á la acción revulsiva del principio vejigante sino que también á la acción que la cantaridina, absorbida en dosis pequeñísimas, ejerce contra los microbios y sus secreciones tóxicas.

Contra las **ENFERMEDADES AGUDAS**
como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.,

El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.
Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la « Union des Fabricants »
El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

OTROS PRODUCTOS del Dr DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixtura desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes, jabones, etc.

CÁPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Cápsulas con los medicamentos siguientes :

COPAIBA titulada.
COPAIBA y extracto de cubeba.
COPAIBA y extracto de matico.
COPAIBA y esencia de sándalo.
COPAIBA y alquitrán.
COPAIBA y subnitrito de bismuto.
COPAIBA y hierro reducido.

COPAIBA, cubeba y ratania.
COPAIBA, cubeba, ratania y hierro.
COPAIBATO de sosa.
CUBEBÁ pura.
ALQUITRÁN puro.
KAVA.
TREMONTINA de limón.

Las **CÁPSULAS de RAQUIN** son las únicas Cápsulas con cubierta de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Cápsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. 3 a 12 Cápsulas de Copaiato de Sosa (de 0,40), contra la **BLÉNORRAGIA**;
3 a 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copaiba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra **BLÉNORRAGIA**, **CISTITIS**, **CATARRO VEJIGAL**, **AFECCIONES de la PROSTATA**, **LEUCORREA**, **CRUP**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR**, **AFECCIONES del CUTIS**, etc.
2 a 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Tremontina (de 0,25), contra **BLÉNORRAGIA CRÓNICA**, **LEUCORREA**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR** ó **VEJIGAL**, **ASMA**, **NEURALGIA**, etc.

OBSERVACION IMPORTANTE

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la « Union des Fabricants »

JARABE y Pasta de AUBERGIER con Lactucarium

Toses Constipados Bronquitis INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Para la curacion de las **AFECCIONES** de los **PULMONES** y de los **BRONQUIOS**, calma la **TOSE** y suprime el **INSOMNIO**.
F. COMAR é Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones linfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D. PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

DÓISIS : 2 a 8 GRÁNULOS AL DIA.

Depósito general : Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París
PARIS Adoptadas por el Formulario oficial
1853 y aho...adas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1855

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (**tumores**, **obstrucciones** y **humores frios**, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (**colores palidos**), **Leucorrea** (**flujos blancos**), la **Amenorrea** (**menstruacion nula ó difícil**), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Union de Fabricantes**.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40.
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura : *Kava Fournier*,
Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente : Pepsina, el « farmacéutico se halla obligado a no dar « sino la del Codex. Esta pepsina no debe « peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, « mientras que la **Pepsina Boudault** « peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex « no deben peptonizar mas que la mitad de su « peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el « **Elixir de Pepsina Boudault**, pepto- « nizan dos veces su peso de fibrina, « ó sea cuatro veces más. »